Número suelto ($5) CINCO PESOS. Suscripción mensual, $20





La elegancia de la vida

es la más ardiente aspiración de la mujer moderna. El automóvil, que representa hoy el ápice de la comodidad y la elegancia, proporciona a una dama satisfacciones y goces incomparables. En efecto, ¿qué hay mas grato para su vanidad que cruzar las calles en un "limousine" de último estilo, ni cuál de sus placeres se iguala al de vencer las distancias, con la rapidez del viento, en un carro de excursión?

Pero este placer tiene a veces sus desagradables consecuencias: una corriente de aire, un cambio inesperado de temperatura, el exponerse al frío con un traje ligero o cualquier otro descuido semejante, pueden ocasionar a la bella pasajera un resfriado con todas sus desagradables manifestaciones, tales como dolor de cabeza o de garganta, fiebre, escalofrío, postración nerviosa, etc. Estas dolencias son más molestas para la mujer cuando coinciden con los cólicos y el malestar que generalmente acompañan al proceso fisiológico mensual. En tales ocasiones el remedio por excelencia son las Tabletas Bayer de Aspirina y Cafeína (tubo con la etiqueta roja) por que curan y evitan los resfriados, alivian los dolores de cualquier clase, corrigen las perturbaciones de la circulación, combaten el malestar y aumentan el vigor físico y mental. La acción de estas Tabletas es tan eficaz que diez minutos después de tomarlas se experimentan sus beneficiosos efectos.

BAYER
BAYER
ESA

"LA ACTUALIDAD"

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

No. 252. Guatemala, 18 de octubre de 1919. Año VII.



NOTAS EDITORIALES



LA FIESTA DE LA RAZA

Las corrientes del mundo, encausadas en cierto sentido hace ya varios años, se impusieron y la **Fiesta de la Raza** se creó, no tanto desde luego para darnos el gusto de banquetearnos y refocilarnos de puro contento en comilonas y saraos, cuanto para atraer corrientes de simpatía mútua y procurar acercamientos afines.

La necesidad de reunirnos en un bloc de homogeneidad indiscutible está fuera de toda duda. La naturaleza impone sus fueros y ella nos demuestra que en un orden admirable de congruencia universal, nada hay aislado en la creación, ni el astro radiante que vaga por los espacios infinitos, porque está sujeto a las leys ternas de la gravitación y atracción, ni la montaña enhiesta, porque está adherida a la ósea extructura del planeta; ni la débil alga ni el infusorio, porque obedecen a las leyes de su desarrollo. Todos en un inmenso y armonioso engarce de corrientes invisibles, estamos unidos a nuestros semejantes en el orden de todo lo creado.

Haciendo a un lado las disquisiciones científicas que proclaman la unidad de la raza humana, y tomando a ésta tal cual hoy se nos presenta, dividida en grupos étnicos, no desiguales en sus composiciones raciales, sino simplemente de semejantes en sus particularidades secundarias, diremos que cada grupo tiende a su refundición en un sólo representante, o por lo menos a su acercamiento en comunión de ideas y setimientos. No ver o no querer ver esta evolución, es ser miope científico.

El hecho observado está por otra parte plenamente explicado por las leyes sociológicas: la defensa de la raza o de la especie.

Las victorias alemanas de 1870-71, crearon un imperio muy fuerte y dieron vitalidad y dirección a una raza. Era un nuevo elemento, no contrario si se atiende a las leyes universales, sino coadyuvante de la civilización; pero antagónico por el momento para la raza latina, que ha sido la gran raza de la civilización, la que creó la sociedad dándole leyes, la que trajo todos los elementos unitarios de la historia. Es la raza de la centralización en la diversidad, como aquella lo es de la separación dentro de la unidad. Se comprenderá que ambas ilustres razas "se necesitan y se completan —dijo un gran pensador— como en la atmósfera se necesitan y se completan el oxígeno y el hidrógeno."

El triunfo volvió vanos y orgullosos a los vencedores. Hay más: su inusitada victoria dioles ideas de desprecio para aquella otra raza que en legendaria lucha de siglos, levantó un monumento imperecedero a su gloria, que durará tanto como el hombre. Y no es eso lo peor, sino que la misma raza, viéndose tildada de vieja y decndente, lo creyó.

Hubo necesidad de que una gran conflagración demostrara que todavía tiene su alma heróica de otras edades y que sus ideales son eternos e imperecederos. Sólo hasta entonces nos dimos cuenta de que somos y de que **debemos serlo.**

En el momento de pasajera racha de desaliento, se acudió a la Fiesta de la Raza, para convencernos a nosotros mismos, de que todavía teníamos un gran papel que representar en la historia, especialmente aquellos que jóvenes aun, esperamos un porvenir lleno de halagüeñas promesas y positivo bienestar.

No porque hayamos llegado al fin a convencernos, no por eso debemos olvidar los días de peligro, y en una criminal dejadez, confiarnos en que el triunfo nos abrirá el camino que sólo nuestro

esfuerzo y nuestras iniciativas han de preparar.

Para esto sirve la Fiesta de la Raza. Bendita sea ella que así nos trae confortamientos y realidades en un abrazo de íntimo cariño con la vieja Madre y todas las naciones afines.

Luis de EGUILAZ.

MACHACANDO SOBRE EL MISMO GRAVE PROBLEMA

II

Decíamos en nuestro número anteror, que lo primero que hay que solucionar, es la cuestión económica, y es verdad.

Pero esta labor es de todos los guatemaltecos, sin distinción de edades, partidos o posición social. Ridículo parece querer que sea un sólo elemento el que lleve a cuestas todo el peso de la reconstrucción, ya se llame éste, Gobierno, Bancos, agricultores o comercio. El esfuerzo aislado es apreciable pero estéril. Una fuerza, por grande que sea convergida en varias direcciones, es débil. Es necesario en la mecánica social, proceder del mismo modo que se verifica en la mecánica celeste: dirigir el cúmulo de fuerzas a un mismo punto, para obtener una resultante única y de provechos derivativas útiles.

El gremio agrícola, necesita de buena situación financiera, pero es uno de los que más pueden y deben coadyuvar. El aumento de producción, crea elementos, y los elementos son factores importantes para las buenas soluciones.

El comercio tiene los mismos derechos y las mismas obligaciones, pero para cumplirlas necesita organizarse gremialmente como en otros países, porque asi es un todo compuesto de gran potencialidad.

Pero no cabe duda que en la Banca reside la mayor facilidad y a la vez la mayor obligación. Es el elemento bancario el que debe agruparse para estudiar el problema y para resolverlo por los mil medios de que dispone y están más a su alcance.

De nada sirven los esfuerzos gubernativos, si no se cuenta con la buena voluntad o con la eficaz colaboración de estos componentes.

Existe también el elemento formado por la masa general de obreros, industriales, profesionales, etc.; pero esta es fuerza casi pasiva que se agregará en su día a lo que los otros hagan, porque el problema no se mueve directamente en su medio.

Ninguno en más posibilidad de atacar las altas de los cambios, que la asociación de banqueros y gentes de negocios. No tenemos una Bolsa que regule situaciones, pero ellos en forma de asociación, prestarían el mismo señalado servicio, talvez con los mejores resultados que serían de esperar de su patriotismo. Y decimos patriotismo, porque aunque en la Banca figuran muchos elementos extranjeros, éstos tienen sus intereses íntimamente vinculados a la buena o mala marcha del país, y laborando por él, trabajarían por su propio bienestar.

Todos los países que antes de nosotros han pasado por situaciones financieras aflictivas, han cotado con el elemento bancario en primer lugar y no hay un ca-

so sólo en que disponiéndose sus elementos de buena fe a ser actores prinucipales, no se haya llegado a un feliz término. Recuérdese lo sucedido en Chile y la Argentina, lo que hizo Colombia y lo que Limantour llevó a cabo en México. Después de finales y soportables fluctuaciones, se ha entrado por los buenos caminos.

De todos son conocidos los esfuerzos que nuestro Gobierno ha intentado en varias épocas para obtener algo tangible, pero es él, el sólo obrero de gran fuerza que no puede por sí mismo cumplir por todos, sin atacar intereses o lastimar colectividades.

Muy otra sería la resultante de la agrupación.

Invocamos, pues, el interés de mútua salvación y la conveniencia de atacar el problema juntos, para dar facilidades al Gobierno y simplificar su inmensa, ímproba labor.

L. de E.

LA GRAN GUERRA DEL MUNDO COMERCIAL, SE AVECINA

Y para ella se preparan afanosamente todas las grandes naciones comerciales e industriales.

Pasó la lucha de las armas, emocionante, sangrienta y desoladora; y preparándose el terreno en el supuesto del triunfo, Alemania destrozó a Bélgica y convirtió en un páramo desierto e inhabitable el norte de Francia, pero perdieron los imperios centrales su fuerza al final y vino la debacle con todas sus consecuencias. Por eso está destartando este contendiente.

Las dos primeras, Francia y Bélgica, por las causas apuntadas, pasarán muchos días y muchos meses antes de poder entrar en juego, aun teniendo la ayuda de sus antiguas aliadas.

Pero Inglaterra en Europa, los Etsados Unidos en América y el Japón en Asia, quedaron con sus potencialidades intactas, y ya inician sus primeros movimientos.

En un bien escrito artículo inserto en El Nacional del lunes 13 del corriente, se hacen algunas consideraciones a este respecto.

"La lucha comercial, —dice—, es inevitable, es la lucha por la propia vida de cada pueblo; en ella no habrá aliados ni tampoco armisticios; será enormemente cruel, sin límites, sin miramientos, pero más saludable para los países cuyos mercados sean disputados. Cada uno de los pueblos que tengan exceso de producción, tendrá que tomar parte en la lucha con grandes y chicos competidores, batiéndose para conquistar palmo a palmo el exclusivismo de los mercados."

"Tres grandes potencias entrarán motivo también de su radio ellas las iniciadoras del movimiento: Estados Unidos, Inglaterra y el Japón. El teatro principal será Sud América, en donde han dirigido todas ellas sus miradas conquistadoras".

México y Centro-América, será motivo también de su radio de acción, especialmente nosotros, que reunimos las grandes ventajas de ocupar el centro, tener un canal interoceánico y varias vías ferrocarrileras que unen ambos mares y de ser tan larga y tan estrecha la faja geográfica que permite variedad infinita de producción aclimatada y posibilidad de nacionalizar hombres y plantas dentro de un terreno de clima sano y grandes costas.

Estas circunstancias son de tenerse en cuenta para aprovechar nosotros nuestra posición en favor de nuestro porvenir, celebrando pactos comerciales para

aceptar los mejores precios y mercaderías.

"Los Estados Unidos, tomando en cuenta la baja de precios que sobre los fletes ha hecho últimamente la Gran Bretaña, ha dispuesto reducir también su fletamento en un 60% para carga de los puertos atlánticos del Sur, y en un 64% para la carga del Golfo a Inglaterra. Aunque aquellas naciones tienen un pacto sobre la paridad de fletes, estas bajas de grandes tipos dejan traslucir, que los dos colosos estarán frente a frente."

"En el mes de Marzo del corriente año, la Gran Bretaña contaba con 10.200.000 toneladas de buques de carga —(peso bruto)—, es decir, embarcaciones de más de 3.000 toneladas; los Estados Unidos contaban con 5.200.000 La primera empleaba en su comercio cón Sud-América 10.200.000 toneladas o sea el 9% y los segundos unas 420.000 toneladas, es decir el 82%. Estos datos nos demuestran que el comercio americano trata no solamente de igualar su servicio de transporte al británico, sino que intenta superarlo para combatir más abiertamente. Schwab ha dicho refiriéndose a los americanos del norte, "**que aunque la guerra pase, el país seguirá construyendo buques**"; y asegura con orgullo que la flota mercante americana, para fines de este año, tendrá un tonelaje de trece a quince millones!"

¿Quin no ve en esa próxima lucha, que podemos nosotros sacar ventajas si intervenimos a tiempo logrando buenos mercados?

Nuestros comerciantes se obstinan en vendernos siempre a precios caros, es decir, cargando a la mercadería las altas de un cambio del 40 por uno. Fácil es preveer que a seguir así las cosas en Guatemala, se aprovecharán de las consecuencias las grandes casas inglesas, americanas, francesas, japonesas, etc., y establecerán almacenes que expendan sus mercaderían a más bajo precio para controlar el comercio, y los actuales almacenistas serán los perdidosos. En interés de ellos está, pues, reducirse a precios más cómodos, puesto que el cambio de decoración se presentará más pronto de lo que parece. Ya hay indicios de ello: colonias enteras de agentes ha enviado Inglaterra a la América del Sur, según indican los periódicos argentinos y uruguayos que tenemos a la vista, para contratar mercaderías y establecer almacenes. Alemania manda corresponsales y escribe cartas por toneladas; y el Japón ha obtenido concesiones en Bolivia y el Perú principalmente, como lo indicamos en nuestro número anterior para iniciar una penetración pacífica y de grandes efectos. Parece que lo mismo intenta en México y es fácil que en un porvenir no lejano extienda sus miras hasta Centro-América.

"El Japón, durante se desarrollaban los acontecimientos en Europa,. se preparaba para la lucha comercial, y abrió sucursales bancarias en diferentes ciudades de importancia en Sud-América. Este comercio parece que hubiera tomado por moldes los inmejorables sistemas alemanes de fabricación y venta, y ha logrado, como aquélla nación, la producción de artefactos a bajo precio, con los que hará la inundación de los mercados latinoamericanos. La flota mercante japonesa traerá a estos lugares sus productos, serán desde luego, los que reemplazarán a los germanos, siendo esto motivo muy importante, que ha despertado temores entre el americano y el inglés".

"Después de esas tres potencias entrarán en acción el comercio español, italiano, alemán y francés." Las dos primeras han quedado en perfecto equilibrio comercial y entraran sin demora en la lucha."

Es necesario, pues, que nos demos cuenta de las sucesivas transformaciones que se aproximan, tanto por parte del pueblo para preferir la mercadería más barata, —(puesto que de buena calidad será toda para poder competir)— como por parte de nuestros comerciantes si quieren seguir siendo clientes del público.

Sabemos de dos personas que están en el país estudiándolo para establecerse en él con nueva mercadería de procedencia nueva, y ello es indicio de que se comienza la lucha en este mercado,

G. B.

LA INDUSTRIA NACIONAL: LA FABRICACION DE ALMIDONES Y FECULAS

El almidón o fécula es un producto de gran importancia, ya por sus propiedades alimenticias de gran valor nutritivo, ya por las múltiples y variadas aplicaciones que tiene en la industria.

Casi todas las especies vejetales contienen almidón en mayor o menor cantidad y de calidad más o menos utilizable. Existe en las hojas y tallos de las plantas, pero donde se halla en mayor abundancia es en ciertas semillas como las de las gramíneas y en algunas raíces o bulbos, como la patata.

Artículo de tanta utilidad fue usado por el hombre desde muy remotos tiempos, así Herodoto en su historia nos dice, lo mismo que Plinio el antiguo, que egipcios y griegos sabían fabricarlo del trigo; y que era muy apreciado por su buena calidad, el que se elaboraba en la isla de Chíos, hace mas de 20 siglos. En Centro-América los indígenas lo han fabricado desde tiempo inmemorial extrayéndolo de las raíces de yuga —(**Jatropha manihot**)— y de la yuquía —(**Marantha alluya**)— si bien ese elemento se obtenía por medio de procedimientos primitivos. También se ha fabricado almidón de papa, aunque en muy pequeña escala.

Curioso sería averiguar si esta industria era ejercida por los indios desde antes del descubrimiento de América o si fue una de las muchas que los españoles les enseñaron, lo que parece más probable.

Como hemos dicho, se han fabricado en el país, desde hace mucho tiempo, tres clases de almidones: el de yuca, llamado también **"de bolita"**, porque se expenden en forma de pequeñas bolas. Se fabrica en cantidades relativamente considerables, especialmente en la región de Sansaria que es donde se produce mejor, y es el que se emplea generalmente para el almidonado de ropa: es un almidón de calidad inferior por su procedimiento defectuoso y por esta razón bastante impuro. El almidón **"de yuquía"**, muy superior al anterior, se emplea para engomar piezas delicadas de ropa blanca y también se usa como sustancia alimenticia para preparar atoles; el almidón de ropa tiene aplicaciones en el arte culinario, especialmente en el ramo de pastelería fina.

Ningún adelanto, que sepamos, se había hecho en la industria de las féculas, hasta el año de 1899 en que algunas personas pensaron en fabricar en Guatemala el almidón de maíz, que también se conoce en el comercio con los nombres de **Maicena** o **Maiceflora**.

La maicena constituye un elemento dietético precioso y que por su fácil disgestibilidad es tolerado aun por los estómagos más delicados y débiles; de alli que su empleo para la alimentación de niños, ancianos y enfermos se haya generalizado con muy buenos resultados. Pero además de esto, el arte culinario la utiliza para la confección de

exquisitas cremas, pudines, quesadillas y otros postres muy apreciados. Así este producto, que hace medio siglo era casi desconocido en Guatemala, empezó a importarse de Norte América por el propietario del Hotel del Globo y seguido prontamente el ejemplo por otros comerciantes, cada vez en cantidades mayores, dio lugar a que algunos industriales pensaran, como hemos dihco, en la posibilidad de fabricarlo en el país, ya que para ello existía en abundancia y de superior calidad, la materia prima: el maíz.

Varias personas ensayaron la fabricación de la fécula de maíz, más sin obtener resultados completamente satisfactorios, pese a sus esfuerzos laudables, pues esta industria aunque descrita en los libros técnicos, es de las que exijen manipulaciones especiales que sólo la práctica enseña y esa práctica es difícil adquirirla, porque las grandes fábricas procuran empeñosamente y por mil medios, no divulgar sus métodos de trabajo en una muy explicable y muy humana sed de lucro y egoísmo.

Como por el citado año de 1899, los Señores Anchisi y Foncéa montaron una fábrica para la producción de maicena invirtiendo en ella fuerte suma de dinero, más el producto elaborado no tuvo gran aceptación, a lo que parece, la empresa fracasó. Al poco tiempo el químico don Eduardo Castellanos Crocquer, el mismo progresista industrial a que nos referimos en un artículo anterior, tomó a su cargo el estudio del problema e hizo personales ensayos para la obtención de la fécula de maíz por el procedimiento americano, o sea sin fermentación del grano, procedimiento que a juicio de los entendidos en la materia da el mejor producto para usos alimenticios. Labor paciente y gastos no pequeños se necesitaron, pero el resultado colmó los deseos del Señor Castellanos Crocquer, pues logró producir la maicena de calidad excelente.

Asocióse entonces a don Carlos Crocquer y juntos establecieron una fábrica movida por fuerza eléctrica y provista de todas las máquinas y elementos para la fabricación y empaque llamativo de la maicena. El producto fue acreditándose poco a poco, venciendo los fatales perjuicios que existían de parte del público contra la maicena elaborada en el país, y al fin la de los Señores **"Castellanos Crocquer y Co."** logró tener la mejor aceptación y sobreponerse a su competencia extranjera.

Y aquí cabe una observación dolorosa. No faltó entonces quién envidioso del éxito de este negocio, lanzara al consumo una mala imitación de maicena, que consistía en almidón de yuca pulverizado y puesto en cajillas con etiquetas iguales a la maicena nacional. El extranjero se vengaba de los progresos patrios.

En 1904, el Señor Castellanos compró a su socio Señor Crocquer, su acción, continuando desde entonces el negocio por cuenta del Señor Castellanos exclusivamente.

Con los terremotos de 1917-18 sufrió la fábrica de maicena del Señor Castellanos algunos desperfectos, pero no de tanta consideración que no pudieran ser reparados en poco tiempo por la iniciativa y espíritu emprendedor de su propietario.

Actualmente la fábrica está establecida en la 16 Calle Oriente número 47 de esta ciudad, en el mismo solar que la Fábrica de productos químicos de aquel Señor, pero en un edificio completamente separado, tanto para atender a las necesidades propias de su índole, como para no ser un estorbo a la otra instalación.

Cuenta el establecimiento con dos motores eléctricos, uno de 3 H. P. y otro de 2 H. P.; cuatro molinos que prontamente se van a aumentar por las necesidades del consumo, dos de ellos grandes y dos pequeños, tres máquinas de tamizar, una centrífuga, una secadora de aire caliente, varias máquinas para la fabricación de cajillas de cartón; depósitos de agua caliente y fría; vasijas, embases, etc., etc., y emplea por ahora de quince a veinte operaríos diarios de ambos sexos.

Además de la maicena propiamente dicha, la fábrica produce, de los resíduos del maíz, dos clases de pastos muy apreciados para la alimentación del ganado de leche y que recomendamos particularmente a los propietarios de bovinos: la harina de glúten de maís y el afrecho de maíz. También se fabrican algunas harinas espcciales para usos culinarios

como la harina de salpor, de banano, de arroz, etc.

El Señor Castellanos, por muy dolorosa experiencia relacionada con otra industria en que tuvo que soportar un largo litigio judicial, se apresuró a llenar un requisito necesario: registró sus marcas de fábrica, de las que tiene dos modelos en uso para sus productos, y que son conocidas con los nombres de **"La India"** y **"El Muñeco"**, de suerte que es el único que en la República de Guatemala puede legalmente fabricar o vender maicena de estas acreditadas marcas.

La calidad superior de la maicena elaborada por el Señor Castellanos, ha sido reconocida con justicia, no sólo en el país, sino lo que es más honroso para él, en el extranjero también, otorgándole varias medallas de oro y de plata en diversas exposiciones nacionales e internacionales.

Es altamente satisfactorio consignar que en esta y otras empresas acometidas por los Señores Castellanos e hijo, ha triunfado su sólo indómito esfuerzo, sin ayuda ninguna como para demostrar aquel apotegma industrial que ha dado poder y riquezas a otras naciones: querer es poder.

Terminaremos indicando que en un tercero y último artículo nos referiremos a la industria de los jabones, que también fue materia de sus iniciativas, por más que ya no lo exploten por desgracia y se haya casi extinguido en el **país.**

X. Y. Z.

ASUNTO ESTEVEZ

Por aquello de, quien calla otorga, vamos a dar a luz las siguientes líneas, para que no se crea que los demás médicos estamos de acuerdo con todo lo publicado por los compañeros que por razón de oficio presenciaron la dolorosa tragedia de la noche del 16 del corriente mes en casa de don Carlos Estévez, en la que, después de un festín, por sus resultados como los del tiempo de Lucrecia Borgia; hubo cuatro envenenados y dos muertos.

—Salvo los comentarios, de que somos responsables; los párrafos entre comillas son tomados de obras de escritores selectos que han alcanzado fama mundial, cuyas opiniones darán luz en este luctuoso aconteci miento.

—Según versión del "Diario de Centro-América", concluida la fiesta a la 1 a. m. del domingo 17, los niños de don Carlos se sintieron mal del estómago, especialmente Mario, con basca y retortijones. Otro tanto le pasó al papá, por lo que trató de arrojar lo que había comido, cosa que consiguió en parte. (¿cómo lo supo el cronista?)

—El mismo diario consignó que don Carlos recordaba que una **mujer desconocida**, el sábado 15 en la tarde llevó a regalar dos botellas de Oporto, y que, una de las chiquitas, **a la hora de la fiesta, manifestó que no le sentía sabor igual al que había estado tomando, pues estaba muy salado.**

—Este dato no tiene importancia, puesto que no solo los de la familia Estevez consumieron las

dos botellas de Oporto obsequiadas por mano anónima, sino que de ellas tomaron otros de los invitados sin acusar síntomas de envenenamiento. Tampoco consta en lo publicado hasta la fecha, que el tóxico revelado por el análisis se encontrara en los restos del vino contenido en las mencionadas botellas.

—Se sabe que por toxicología se entiende la ciencia que trata de los venenos.

—De los ensayos toxicológicos verificados sobre las vísceras de don Carlos y Mario Estévez, y análisis químico de vómitos, licores, alimentos practicados en el laboratorio del Lic. don Eduardo Saravia, remitidos por el señor Juez de primera instancia, resulta que el salchichón y jamón examinados microscópicamente, presentan manchas de cultivo de color amarillo anaranjado que denuncian la localización de alcaloides de carnes putrefactas llamadas **ptomaínas.**

—Entre nosotros la palabra inglesa **sandwich** se ha resado no solo refiriéndose al pan que contiene una rebanada de pernil de cerdo (jamón) sino a los que se les pone cualquier carne y hasta una rodaja de queso.

—"Las ptomaínas, son alcaloi- "des de la putrefacción casi idén- "ticos a vegetales. Las tóxicas "se llaman **toxinas.** Las prin- "cipales son: la **colina**, la **neuridi-** "**na, cadaverina, trimetilamina,** "**metilamina y etilamina, muscari-** "**na, ganidina** y otros muchos que "se encuentran también en ciertos "vegetales, etc. Algunas son me- "dicinales. Se cree que las bacte- "rias muertas (**Koch**) engendran "albuminas. Se ensayan por va- "cunaciones microbianas."

—Lo dicho respecto a las mencionadas botellas de Oporto, repetimos acerca de las ptomaínas encontradas en los sandwiches. ¿Por qué los señores don Carlos Márquez, don Isauro Valle y don Ulrico Olbricht que en el restaurante "El Comercio" comieron de los mismos sandwiches enviados a la casa del señor Estevez, no sufrieron síntomas de envenamiento, ni tampoco los convidados? ¿Porqué los reporteros de los periódicos nada dijeron sobre este dato de tantísima importancia?

—Precedidas de las manipulaciones técnicas, el análisis microscópico del Lic. Saravia comprobó, en los vómitos y macerados del estómago, picratos de ptomaína, y, en mayor abundancia, de cristales de **picrato de morfina.**

—Quien quiera que lea lo que precede, formulará las preguntas siguientes: ¿cómo y de qué manera se explica la presencia de **morfina** en los vómitos y macerados del estómago, de que dá cuenta el perito nombrado para la práctica de dichas investigaciones?

—¿Porqué únicamente la familia Estevez fue víctima de las consecuencias de la morfina, saliendo ilesos los comensales que tomaron los mismos licores y los mismos **sandwiches?**

—Corresponde al juez pesquisidor con su talento, perspicacia y sabiduría, disipar dichas sombras, y, si hubiera delito de por medio, a la justicia aplicar el condigno castigo, al autor o autores del misterioso drama.

En cuanto a las ptomaínas, unas tóxicas y otras no venenosas, habría que clasificarlas por separado para deducir conclusiones satisfactorias que no dejen tras sí las huellas de la incertidumbre, ni el temor e intranquilidad de perjudicar a un inocente.

—La palabra **ptomaína,** derivada del griego, significa cuerpo muerto; pero no es preciso que proceda de una sustancia animal o vegetal en descomposición, ya que, "en el tubo digestivo se for- "man sustancias tóxicas cuando "se modifica por cualquier causa "la composición del jugo gástri- "co. La presencia de microbios "produce fermentos pútridos "cuando una cantidad suficiente "de ácido clorhídrico no lo im- "pide. Aun cuando la digesión "se verifique en condiciones nor- "males, cuando existe una altera- "ción del hígado no es posible "que este órgano modifique los "principios mas o menos impro-

(Pasa a la página 42).




LA OBRA BAJO MANO QUE REALIZAN LOS ALEMANES EN ESPAÑA

El sistema de espionaje y la campaña de submarinos han terminado para Alemania, por consiguiente los agentes que laboraban en España han resuelto dedicar sus energías y actividades a otra empresa que producirá buenos resultados a la Vaterland. Vencidos y humillados —dice un corresponsal de La Liberté en Valencia, los germanos todavia abrigan la idea de venganza y se esfuerzan por desorganizar en cuanto les es posible a las demás naciones. Así como eligieron a Rusia, ahora han elegido a España.

La obra la están realizando con mucha astucia: procuran nada menos que arruinar las condiciones industriales de la Península Ibérica, perjudicando especialmente los intereses franceses y belgas, pero cuidando al mismo tiempo de fomentar los suyos propios. Alemania necesita varios artículos, en particular comestibles, y para conseguirlos han apelado a la actividad de los ex-espías que empezaron a trabajar en cuanto cesaron las hostilidades. Por medio de agentes españoles y por medio de sus respectivos representantes, los alemanes han hecho grandes acaparamientos de provisiones que exportan a su patria.

La Liberté dice así al comentar la nueva situación que se ha formado a raíz de la guerra:

"El centro de las operaciones alemanas está en Barcelona, y desde allí extiende sus líneas secretas de propaganda hacia todas partes del país. Por medio de periódicos anarquistas, como el diario valenciano La Solidaridad Obrera, por medio de prospectos bolshevistas, de traducciones populares de las obras de Trotzky y sus discípulos, y sobre todo valiédose de la propaganda personal, astutamente llevada a cabo por los círculos sindicalistas y agrarios; de esta manera fomentan las huelgas, especialmente en los establecimientos franceses y belgas, que constituyen el objetivo particular de su odio. Ellos suministran dinero a los sindicatos de obreros, y dan a los movimientos económicos un carácter de violencia y de fin político que hasta la fecha no se habían conocido en España."

Durante los cinco años de espionaje, los agentes alemanes estudiaron el lado flaco de los españoles en cada clase social, y saben jugar con sus perjuicios y sus predilecciones con una astucia que se ha hceho proverbial. La cizaña de descontento y discordia la siembran con igual competencia tanto en las grandes ciudades como en las aldeas y villorrios apartados de la línea del ferrocarril.

"En España, como en todas partes, el costo de la vida ha subido. Sin embargo, no hay lugar de Europa en el que dicha elevación sea tan poco sensible como allí, apenas llega al cincuenta por ciento en todos los artículos de primera necesidad. Por otra parte, el país no está escaso de nada, y nunca lo ha estado. Hay abundancia de harina, de azúcar, de legumbres, de frutas, en una palabra de todo lo que le hace falta a Francia, de modo que España bien puede dar un veinte por ciento de su producción y no sufrir privaciones. Pero los salarios han permanecido a un bajo nivel, y en ciertos casos con un promedio demasiado bajo. Sobre este punto insisten contínuamente los alemanes, y exponen a los que los escuchan, y siempre que tienen ocasión a los obreros, teorías bolshevistas."

Pero la obra de los agentes teutones, es doble según ya lo hemos indicado. Así, por ejemplo, "en cuanto terminó la guerra empezaron a tomar posesión de las energías productivas del país. En toda la costa española del Mediterráneo compraron directamente o por conducto de representantes iberos, todas las cosechas y las existencias que habían en reserva, en una palabra todo lo que podía serles útil para abastecer a su patria.

"La política alemana en España es sencilla, pero hábilmente manejada. Consiste en desorganizar al país por medio de ino-

culación de propaganda bolshevista, que puede llegar a Francia vía España, porque en la República Francesa se desconfia menos de las teorías que vienen de allende los Pirineos, que de los miasmas anarquistas que atraviesan el Rhin. También se muestran asiduos en propagar sospechas contra Francia, Inglaterra e Italia por temor de que España forme parte de una unión latino-sajona, y finalmente, en sus proyectos figura la reconquista de los mercados españoles para mantener a España bajo el yugo económico de Alemania.

"En España, los alemanes gozan del favor de la baja clerecía, cuyos miembros son pobres y están mal pagados, de cierta clase de la aritsocracia y de los principales círculos de la burguesía, que han heredado antiguos rencores, y si no ponemos en práctica nuestros mayores esfuerzos para estrechar nuestras relaciones comerciales e industriales con España, hay razones para temer el éxito de la propaganda alemana."

LA NUEVA CONSTITUCION DE ALEMANIA

La nueva Constitución de Alemania adoptada después de unos cuantos meses de debate, se halla dividida en dos secciones o partes; la primera trata de "la composición y vínculos del Estado", y la otra de "los derechos fundamentales y los deberes básicos de los alemanes."

En el preámbulo de la Constitución se declara que el Imperio alemán es un Estado Republicano, cuya soberanía se basa en el pueblo; el Imperio tendrá derechos legislativos exclusovos para gobernar las colonias y hacerse cargo de las cuestiones que se refieran a relaciones exteriores, ciudadanía, inmigración, defensa, acuñación de moneda, asuntos aduaneros, telegráficos y telefónicos, repoblación, maternidad, niñez, juventud, salud, seguros obreros protección para los trabajadores y empleados, confiscación, cuidado de los soldados heridos y de sus parientes, empresas económicas, socialización de recursos nacionales, manufactura, distribución, fijación de precios, producción económica, pesos y medidas comerciales, emisón de papel moneda, alimento, artículos de lujo, de industria, seguros de minas, marina mercante, control de las pesquerías de lagos y aguas litorales, ferrocarriles, tráfico de automóviles, trasporte por tierra, agua y aire, construcción de caminos y teatros.

Los Estados individuales tendrán derechos legislativos, pero la ley imperial prevalecerá. Cada Estado ha de tener una Constitución liberal con cámara legislativa elegida por voto secreto e igual: el derecho de sufragio lo ejercerán alemanes de ambos sexos. El Presidente será electo por todo el pueblo germánico en vez de serlo por una Asamblea

Nacional, y permanecerá en funciones por un periodo de siete años. El canciller ocupará una posición análoga al de un vicepresidente, y él, asi como los demás ministros de gabinete serán nombrados por el presidente.

El canciller determinará la política exterior del país, y en caso de empate en la elección de ministros tendrá voto decisivo. La asamblea tiene el derecho de demandar al presidente, al canciller y a los ministros, y los cargos serán firmados por cien miembros de la asamblea antes de presentar el caso al tribunal.

El consejo imperial se compondrá de representantes de Estados individuales, que tendrán por lo menos un voto cada uno. Los votos de los Estados más grandes se basarán en el número de habitantes, que haya dentro de sus fronteras. Ningún Estado tendrá más de los dos quintos del número total de votos en el consejo. La mitad de los votos de Prusia deben provenir de las administraciones provinciales. En la sección de la Constitución, que trata especialmente de los derechos de los individuos, leemos que los alemanes serán iguales ante la ley, y que los hombres y las mujeres tendrán los mismos derechos y obligaciones.

"Los derechos de preferencia y privilegos de nacimiento y de posición social, quedan suspendidos y los títulos de nobleza sólo se consideran como una parte del nombre de la persona. No se conferirán más títulos académicos, sin embargo, no se suspenderán. No concederá el gobierno alemán insignias de honor, y ningún alemán podrá aceptar titulo u orden conferida por un Estado extranjero.

"Todo ciudadano de Estado individual es ciudadado del Imperio. Todo alemán tendra iguales derechos en cada una de las partes del Imperio, y puede vivir donde le plazca. A todo alemán que se le permita emigrar, se le dará el privilegio de ser protegido en Estados extranjeros, y no se entregará a otro pais para ser castigado o procesado. A los alemanes que hablen idiomas extranjeros no se les evitará que usen su idioma materno. En la instrucción y en las cuestiones legales, la libertad del individuo es invulnerable. El hogar será para el alemán su castillo.

"La reserva postal, telegráfica y telefónica está garantizada. Todo alemán tiene el derecho de expresar su opinión por escrito u oralmente, por la prensa o por cuadros. No habrá censura salvo para el cinematógrafo, para lo cual se hará reglamentos que supriman películas indecorosas para proteger a la juventud.

"Bajo el encabezamiento de "Comunidad de la Vida", la Constitución, declara que el matrimonio constituye la base de la familia y la salvación de la nación, y por tanto está bajo la protección de la Constitución sobre la base de la igualdad de los sexos. Se indica que es el deber del Estado mantener sana y pura la vida familiar, y que las familias que tengan varios hijos tienen derecho al cuidado necesaro. La maternidad tiene mejor derecho a la protección del Estado. Los hijos ilegitimos se colocarán en las mismas con-

diciones sociales, políticas y materiales que los legítimos, y los jóvenes serán protegidos moral, espiritual y físicamente de cualquier clase de abandono."

La Constitución declara al hablar de la religión, que todos los alemanes gozarán de completa libertad de conciencia. No existe iglesia del Estado, y la religión no se tomará en cuenta en las cuestiones de ciudadanía. La asistencia a las escuelas será obligatoria para los niños hasta la edad de ocho años; los alumnos asistirán a escuelas superiores hasta los diez y ocho años; de edad. Las escuelas privadas sólo se manejarán con permiso del gobierno. Todos los establecimientos harán el esfuerzo de educar a sus alumnos en el espíritu del pueblo alemán y en el espíritu de reconciliación con los demás pueblos del globo. La instrucción en materia de gobierno constitucional y de trabajo manual, es obligatoria en todas las escuelas.

La Consttución da las reglas básicas que han de regir la economía en el futuro, garantizando los derechos de la obra espiritual y la invención, y protegiendo el arte. Se creará un sistema de consejos para las industrias, por los cuales los empleados tendrán voz y voto en las resoluciones a que lleguen los patrones.

En la sección que corresponde al Estado nada hay de particular en la Constitución alemana que no se halle contenido en las cartas magnas de las democracias modernas, salvo el detalle de que reconoce el establecimiento de consejos obreros "para la defensa de los intereses sociales y económicos de los trabajadores."

Los obreros tendrán derecho a cooperar en la formación de leyes de socialización y el gobierno consultará con los mencionados consejos, todos aquellos proyectos de orden económico y social. El consejo central de obreros tendrá representación en la Asamblea para la defensa de sus planes.

Un correspondal de Le Temps de París,, en Berlín, dice que —por lo menos en la forma, la Constitución alemana es la más democrática del mundo. Queda por ver "si los nuevos Licurgos de Welmar van a ser tan fieles en su ejeción como lo fueron en su construcción."

Un colaborador del Suddeutsche Monatschefte, periódico de Alemania del Sur, dice:

"La república no nos dará lo que hemos perdido. Hoy hemos perdido todo lo que teníamos y todo lo que podríamos haber obtenido en el futuro. Ya no constituimos una nación. Ya no tenemos ejército, ni armada, ni dinero, ni industria, ni materias primas, ni honor, ni dignidad, ni alegría para el trabajo, ni alimento que comer. Desde que doblamos la cerviz, no hemos disminuido ni en una tilde el odio mortal de nuestros enemigos. En nuestra Constitución hemos incluído consejos de obreros, pero eso no nos sirve de nada, pues en siete meses nos hemos convertido en mendigos jactanciosos que no quieren trabajar."

UNA GUERRA DE OCHO DIAS

La firma del tratado de paz no ha devuelto la tranquilidad a Europa, que, profundamente agitada durante los pasados años de guerra, tarda en hallar una postuguerra, tarde hallar una postura de relativa eseabilidad que le permita marchar decididamente por el camino de la restauración de los desastres causados por la tremenda lucha. Como si la guerra en sí misma no hubiera sido bastante para conmover hondamente a nuestro continente, a ella se ha sumado la revolución de Rusia, hecho inmenso, de trascendencia incalculable, y cuyo desarrollo total y posibles consecuencias políticas y sociales no es dable medir hoy todavía, por no haber terminado la evolución completa de la sociedad rusa, profundamente alterada por esa revolución de cuya verdadera magnitud apenas tenemos idea.

Desde que Lenine y Trotzky se apoderaron del gobierno de Rusia, su preocupación constante fue extender por todo el mundo las doctrinas y los procedimientos por ellos sustentados, creyendo que el mejor sistema para conservar el poder era hacer desaparecer del mundo cualquiera otro poder regular que quiere ponerse al frente de sus métodos de gobierno. La idea de la revolución universal no se ha apartado ni un instante de la mente de aquellos dictadores rojos, y para extender la revolución a todos los paises del globo ha hecho cuantos esfuerzos consideraron eficaces para la realización de sus planes. Ciertos chispazos revolucionarios, que se han observado en diferentes capitales de Europa, han tenido origen en las maniobras de Petrogrado, y se han nutrido de fondos de origen ruso, aprovechando, los agentes de Lenine, el malestar que en todas partes siente la masa proletaria con motivo del alza en el precio de las subsístencias y la carestía de la vida.

En donde principalmente arraigaron las ideas de Lenine fue en Hungría. La incorporación de Hungria a la revolución rusa tenía para los gobernantes de Petrograd una trascendencia muy grande, pues permitía extender por el Oriente de Europa, como si fuese una mancha de aceite, la dominación de los bolshevistas, que hubiera primero invadido a Rumanía para luego dilatarse hacia Occidente, que es donde existen los mayores obstáculos para el triunfo completo de los idiales de Lenine.

Hungría respondió a los deseos de los revolucionarios rusos, porque era un terreno abonado para que fructificara en él

la planta roja. La división de la propiedad rural era allí escasa, de modo que junto a un número relativamente corto de grandes propietarios, existía un proletariado muy consideralbe y con escasos medios de subsistencia. Además, el pueblo magyar tiene un carácter altivo e independiente, y se vio con satisfacción que como consecuencia de la gran guerra, quedaba restablecida la entera personalidad, sin las sombras que sobre ella arrojaba acaso el gobierno de Viena, no podía avenirse fácilmente a la idea de perder ricas provincias que por efecto de una larga dominación sobre ellas, le parecían de su indiscutible propiedad. Para el magyar que decía que en el mundo no había más que dos reinos: el de los cielos y el de Hungría, era muy duro tener que reconocer las órdenes que manaban del Consejo Interaliado de París. "No hay vida fuera de Hungría, y si hay vida no es la nuestra", decía un antiguo proberbio latino, divisa de los magyares; y de pronto se encontraron envueltos en las ráfagas de un vendaval, engendrado quizá lejos del solar de los húngaros altivos, pero cuyas consecuencias desastrosas tenían que soportar.

La terminación de la guerra produjo la desaparición de los Hapsburgos, y en Hungría se proclamó una República cuyo Presidente fue Karolyi, hasta el día 22 de marzo último, en que se instaló de Budapest, capital de Hungría, el gobierno de los Soviets, dirigido por Bela Kun. Este personaje es judío, como judíos se dice que son Lenine y Trotzky. Bien pronto juntaron sus esfuerzos para propagar el comunismo entendido a su manera. Empezó Bela Kun por solicitar los teatros, y luego continuó poniendo mano en todas las explotaciones, en todas las industrias, en todas las fincas de cualquier naturaleza que fuesen, apoyàndo su política de terror con el ejército rojo, cuyos soldados tenian señaladas pagas enormes, además de disfrutar de ciertas primas extraordinarias. A despecho de todos los esfuerzos de Bela Kun, el ejército rojo no ha dado pruebas de mayor solidez, pues en el mes de abril no resistió ni quince días a la acción de los ejércitos rumano y checo-eslóvaco, aviniéndose entonces el dictador húngaro a firmar un armisticio con sus vecinos, apaciguando temporalmente sus ideales de dominación universal por medio de la revolución.

En aquella época estuvo en Budapest el General inglés Smuts, para buscar por medio de la diplomacia, una acomodación de la República de Hungría a los acuerdos de la Conferencia de París; pero en cuanto Bela Kun se vio libre de la presión exterior volvió a las andadas, y no pensó ya más que asociarse a los planes bolshevistas rusos, proponiéndose juntar el ejército que había creado con el que obedece las órdenes de Lenine, para aplastar entre los dos al ejército rumano, primero, y luego a todos

los de los nuevos Estados de Oriente de Europa, todavia mal preparados para correr aventuras guerreras.

Tan fuerte se creía Bela Kun que leía como papeles sin valor algunos los documentos que le enviaba Clemenceau, en nombre de la Conferencia de Paz. Se imaginaba que estaba completamente al abrigo de todo golpe que contra él pudieran preparar los aliados, y se jactaba de su presumida invulnerabilidad, diciendo que Clemenceau adoptaría en lo sucesivo con respecto a él, un tono más amable que el usado anteriormente.

Cansado ya de las bravatas de Bela Kun, el Consejo Supremo de los Aliados le dirigió una nota relativa a las medidas que debian adoptarse para cumplimentar el armisticio, violado por el gobierno húngaro. En esta nota, comunicada el 26 de julio, el Consejo declaraba que el gobierno de Bela Kun no correspondía a ninguna de las condiciones necesarias "para poner fin a un estado de cosas que hace imposible el renacimiento económico de la Europa Central y no permite adoptar medida alguna conveniente para avituallar la población.

No era la ocasión a propósito para limitarse a esfuerzos diplomáticos. Dos días antes de la entrega de esta nota, el ejército de Bela Kun había emprendido la ofensiva contra Rumanía y en todos los países se manifestó un sentimiento de angustia al observar que esta nación se veía arrastrada a una nueva guerra cuyos resultados podían tener repercusión muy marcada en el porvenir político de Europa y del mundo entero. Pero bien pronto, el telégrafo dio a entender que el ejército de Bela, a pesar de estar espléndidamente pagado no tenía en julio más consistencia que la que había mostrado en abril. El primer ataque de los soldados rojos fue erchazado por los rumanos, los cuales tomaron a su vez la ofensiva con tal denuedo y eficacia, que el lunes, 4 de agosto, es decir, unos ocho días después de haber comenzado la guerra, la capital de Hungría caía en poder del ejército rumano.

Uno de los aspectos de esas agitaciones de Oriente que más llaman nuestra atención, es la parte que en ellas toma el elemento judío. En Budapest los judíos tienen tal influencia que no falta quien llame a la capital de Hungria, en vez de Budapest, "Judapest". El concepto general que tenemos de los semitas no nos permite ver con claridad como esos hombres se preocupan de tal manera de la libertad de los pueblos y de sus avances políticos; así, de todo el gobierno de Bela Kun, y de su rápida caída y consiguiente huida, el detalle mejor comprendido por nosotros es el de la maleta recogida al ex-dictador, maleta que, al decir de las agencias telegráficas, contenía una regular fortuna, que Bela Kun sin duda consideraba como saldo de sus operaciones para asegurar la felicidad de los magyares y de todas las masas que quería mantener bajo su absoluto dominio.

El poder abandonado por Bela Kun fue a parar a manos de un gobierno de composición análoga al del que acaba de caer, y que no inspiraba a los rumanos, ni aliados en general, mayor confianza que el presidido por aquel dictador. Y mintras se esperaban las noticias de la constitución de un gabinete de Negocios, llegó la nueva sensacional de que el miércoles, dia 6, el poder de Hungria quedaba bajo la égida del Archiduque José, el cual sin duda procurará marchar de acuerdo con los aliados y con Rumanía para llevar a cabo la reorganización del poderío magyar, tan castigado por las turbulencias y agitaciones de los últimos meses.

Mariano BELLVE.

LOS PARTIDARIOS DE LA INDEPENDENCIA IRLANDESA LLEGAN HASTA

el extremo de fastidiar a Wilson.

Walsh y Dune, en calidad de miembros de "La Comisión Americana Pro-Independencia Irlandesa", y habiéndose negado el tercer miembro Michael T. Ryan. de Filadelfia, visitaron al Presidente Wilson. El informe de la conferencia que sostuvieron, es como sigue:

Walsh empezó por decir que habían llegado a ver al Presidente con el objeto de pedir por su medio una audiencia a las "Cuatro Grandes Potencias", o que la audiencia se las concediera cualquier otro comité autorizado a escuchar lo que ellos expondrían acerca del caso de Irlanda; que ya se habían dirigido al Secretario Lansing solicitando un salvo conducto para De Valera(Griffths y Plunkett, y que les informaron que sería inútil hacer dicha solicitud (¿la de la audencia?).

El Presidente interrumpió a Walsh, y le dijo: "Esa es una solicitud oficial, Mr. Walsh." El aludido, manifestó que no le había sido posible desenredar que cosas eran oficiales y que cosas no. "Estoy hablando de la negativa dada a nuestra solicitud respecto a que los americanos intervinieran para obtener los salvo-conductos para los individuos mencionados."

El presidente contestó: "Es natural qûe sepáis, caballeros, que desde entonces el Senado ha aprobado una resolución sobre el particular."

Mr. Walsh: "Pues bien, el tema de nuestra solicitud hoy es hacer ver que caso de que no se

IV.

Al día siguiente, a la hora de costumbre, llegaba Odilia a la ambulancia, vigorizada por una resolución firme que calma siempre los nervios, fácilmente quebrantados por la indecisión, conmovida todavía, pero decidida a lograr la reacción necesaria.

Primeramente fue a visitar a Julián. Estaba mejor, y la acogió con el más conmovedor reconocimiento. Después desempeñó sus obilgaciones cotidianas, entre las cuales se contaba la visita del médico-jefe, a quien las enfermeras de cada sala acompañaban generalmente hasta las camas de los enfermos para recibir las diversas órdenes que daba.

En el momento de pasar a la sala 53, Odilia sintió agitársele violentamente el corazón; pero, resueltamente, entró en ella. Sin embargo temiendo un reconocimiento público, disimulóse detrás de la señorita Dornant, quien a su vez ocultábase detrás de la señora Giradinet murmurando:

—Esos boches me dan miedo; no quiero verlos.

La mirada de los oficiales alemanes no podía así alcanzar a Odilia. Por lo demás la atención de los pacientes estaba exclusivamente fija en el médico que les examinaba. Odilia oyó, para uno de ellos, un veredicto poco tranquilizador. Los

otros estaban peligrosamente heridos; el otro, el otro..... Otto, era posible que curase, según decía el doctor; la operación de la víspera había dado buenos resultados, pero era preciso renovarla.

Odilia oyó el veredicto, que de pronto la había preocupado, con tal indiferencia, que hubo de preguntarse así misma si era posible que se aplicase a aquel a quien amó tan apasionada y exclusivamente y que, al renunciar a él, había renunciado al amor y al matrimonio.

Halló medio, pues, de salir de la sala la primera antes de que hubiesen observado su presencia los heridos, y apenas entrevió al barón de Brück.

El penoso instante del primer encuentro sólo se había pues, retardado.

Hacia las once le fue impuesto.

—Señorita de Averjean, ¿queire usted ayudar a servir las comidas en la sala 53?—le dijo la enfermera mayor.— Hablando usted el alemán, se dará a comprender mejor, y hasta es necesario, pues ayer la señorita Dornant no supo llenar bien su cometido.

Sorprendiendo en la móvil fisonomía de la joven una expresión cuyo significado no interpretó bien, añadió:

—¡Oh, nada tema usted! El enfermero no abandona nunca la sala.

—No tengo miedo, señora —dijo Odilia, cuyos miembros temblaban todos.

Y resueltamente se dirigió hacia la sala.

Al entrar, sus ojos fijáronse en la cama del fondo, la que ocupaba el barón de Brück. Este dormía, o parecía dormir, vuelto de espaldas a la puerta. Su vecino, al contrario, algo levantado sobre sus almohadas, mirábala avanzar.

¡Otto, Otto!— díjole en alemán.—! ¡Ea, despiértate y mira! Ahí está la linda enfermera de que te hablé ayer.

—¡Déjame! —murmuró el barón.— No estoy de humor para ver mujeres.

Al sonido de la voz antes adorada, Odilia experimentó un involuntario estremecimiento, que se reprochó a sí misma como una debilidad, y ya más serena preguntó al "3" si quería almorzar.

Díjoselo en francés, a pesar de las órdenes recibidas. El herido pareció no comprenderla, y la interrogó en un guirigay mitad alemán, mitad francés, para penetrar lo que quería decir.

Odilia armóse de todo su valor, y reiteró en buen alemán su pregunta.

El oírle hablar su lengua materna predispuso favorablemente al teutón hacia la enfermera, y algo cohibido, tal vez, al pensar que había podido entender sus precedentes palabras, respondióle con cortesía, pero sin familiaridad, que aceptaba lo que tuviese a bien darle.

Era preciso hacer la misma proposición a Otto. Sólo de pensar en ello, anudábasele el corazón. Precisamente en aquel momento trataba el barón de volverse, y como no pudiera hacerlo, escapósele un juramento soez.

—¡Y pensar que la enfermera no vendrá a

acababa de pasar. No podía concebir el orgullo de ser indispensable; esta idea ni siquiera rozaba su cerebro. Juzgaba, al contrario, que Dios había permitido que, ocasionalmente, lo hubiera sido una hora, en la cabecera de aquel desdichado, para indicarle claramente dónde estaba su deber.

Ahora aceptábalo de nuevo. Aceptaba aquel deber con todos sus sacrificios y sus pruebas.

Sostenida por su conciencia, resignábase a ver de nuevo a Otto, a ciudarle, como lo hubiese hecho con cualquier otro, sin odio... ¡y sin amor!

Y tomando dulcemente la mano del herido, añadió:

—Conmigo será muy prudente, ¿no es verdad? No hará usted el menor movimiento........

—¡Oh, señorita!— respondió el pobre joven; —haré todo lo que usted quiera; mis hijitos la bendecirán a usted, pues ya lo ha dicho el doctor; me ha salvado usted la vida.

Odilia, a quien aquel tierno reconocimiento conmovía un poco, recomendóle silencio y que durmiese si podía; y en tanto el herido cerraba los ojos, ayudó a reemplaar la ropa manchada que cubría su lecho. Terminada esta operación, sentóse de nuevo en su puesto de caridad.

Sólo entonces reanudó el hilo de sus pensamientos. Habíasele borrado el recuerdo de todo lo que no era el enfermo y el peligro que había corrido. Ahora volvía a su memoria..... Pero habiendo asistido de cerca a lo que podía ser tan gran desdicha —la muerte de aquel soldado, padre de cuatro hijos de menor edad, a quienes había dejado para defender a su patria, —atenuábase la gravedad del encuentro fortuito que le había parecido una verdadera catástrofe.

¿Qué era esto en presencia de aquello? Y, no obstante, si ella no hubiese escuchado más que su oscuro instinto en todo aquel asunto, si hubiese huído? Tal vez habría habido un ser humano menos..... Había ido a buscar en vano su línea de conducta en la esperanza de un pretexto permitido por la Providencia, y luego en el temor de una mala tentación. Demostrábaselo lo que

darme auxilio!— refunfuñó en alemán. ¡Ah!.... ¡están muy bien asistidos en Francia los heridos enemigos!

Odilia dió hacia él un paso decisivo.

—Aquí estoy yo para ayudarle —díjole en francés.

Tan cambiada estaba su voz, que no la conoció el barón.... Entonces, con gran destreza, pasó Odilia su brazo bajo la axila de Otto para hacerle más fácil el movimiento, que, no obstante le arrancó un grito de dolor. Una vez de espaldas, hallándose frente a frente de Odilia, mirola..

....

Escapósele entonces un nuevo grito, y la joven le vió palidecer.

Incapaz de pronunciar una palabra, creyéndose juguete de una alucinación, devorábala con sus bellos ojos azules, aquellos ojos en otro tiempo tan adorados.

Odilia permanecía silenciosa, inmóvil, aguardando que la reconociese, prefiriendo desde luego soportar el sufrimiento que dilatarlo todavía y ver doblado el dolor por la aprensión que le precede.

Por fin, pudo salir una palabra de los apretados labios de Otto.

—Odilia..... ¿es usted?

La joven tampoco contestó esta vez, pero su mirada habló por ella.

—¿Usted, usted? —exclamó en francés y a media voz.— ¡Oh, bendito sea Dios! ¡Usted!. ...¡Ah, ya no sufro, ya no echo de menos nada,

ya lo olvido todo! ¡Estar asistido por usted, morir tal vez entre sus brazos!.... ¿Qué cosa más dulce podía yo desear?

Y como la joven se alejase, conmovida a los acentos del antiguo amor y olvidándose, en aquel momento, de los que los escuchaban, Otto la llamó:

—¡Oh, deme usted su mano, Odilia mía; ponga su mano en la mía.... sus labios en mi frente!

—No— le dijo con frialdad la joven;— aquí no soy más que su enfermera. Si lo olvida un solo instante, si pronuncia usted mi nombre, no volverá a verme.

Conocía el barón su firmeza y que no convenía precipitarse.

—Obedeceré —contestó mirándola;— pero no me quite usted, no les quite a mis sufrimientos, a mis últimos días, el paraíso que he entrevisto.

—No olvide usted —díjole con mayor severidad— que no estamos solos.

—Esos no entienden el francés.

—¿Y el enfermero? —replicó la joven, añadiendo en alemán:— ¿Quiere usted almorzar? Puedo traerle un poco de leche o caldo.

Y habiéndose puesto de acuerdo con él respecto a este capítulo, y con los demás también, salió de la sala, siguiéndole las miradas atónitas y curiosas de los otros alemanes.

Odilia volvió con la señorita Dornant y les sirvió en silencio los platos que el doctor autorizaba.

Dos teutones refunfuñaron. Era malo, era

muy ceñida, que, partiendo de la extremidad del miembro, reemplazó la compresa de los dedos de Odilia contra la interrumpida hemorragia; luego operó la ligadura del vaso.

—¡Gracias a Dios!— dijo al terminar;—creo que no se reproducirá. Este hombre puede agradecérselo mucho, señorita; le ha salvado usted la vida.

Aprobóse unánimemente lo dicho por el médico, y todos felicitaron a Odilia, que parecía indiferente a aquellos cumplimientos. La joven no veía más que al infeliz soldado herido.

—¿Conviene que no se mueva, verdad doctor?— preguntóle.

—Absolutamente —respondió éste;— y convendrá asimismo no dejarle solo durante algunas horas para impedir todo movimiento.

—Yo me encargo de ello,—dijo la joven sentándose a la cabecera del herido.

—No, señorita —dijo bondadosamente la señora de Giradinet— a esto me opongo; una de estas señoras la reemplazará a usted. No estaba usted bien, y acaba de fatigarse en exceso. Es necesario que tome usted un reposo que le conviene mucho.

Odilia no quiso, sin embargo, ceder en modo alguno.

—Sentada aquí, no experimento ninguna fatiga —repuso;— me quedré hasta la hora de partir. Luego me reemplazarán.

Las circunstancias diéronle la razón; la sangre cesó de brotar poco a poco. Pronto no corrió más que un delgado filete rojo, que al fin se agotó también.

Pero el esfuerzo físico llevado a cabo por la joven era superior a sus fuerzas materiales. Veíase perlear el sudor en su frente bajo la franja de la dorada cabellera.

Advirtiólo la señora de Giradinet.

—Señorita Odilia —le dijo,—va usted a perjudicarse; alguien ocupará su puesto. El enfermero vuelve y la supilrá a usted.

—Imposible, señora —contestó Odilia;— si suelto, aunque no sea más que por un segundo, para cambiar con el enfermero, volverá la emorragia.

—Pero no puede usted resistir a esté gasto de energía —dijo a su vez, conmovida por tal abnegación, otra enfermera.

—Confío que sí, señora—respondió Odilia cuya frente estaba ya inundada de sudor.

En torno de ella guardábase silencio, admirándola.

Por fin, llegó precipitadamente el doctor, que estaba en el extremo opuesto del edificio, detenido ineluctablemente cerca de otro desdichado herido. Acompañábale la enfermera mayor.

Al momento dióse cuenta el facultativo del estado de "Julián" y del peligro que había corrido. Dióse cuenta también de la fatiga física y de la fuerza moral de aquella valerosa y dulce joven, e inmediatamente suplió a su esfuerzo con una faja

poco abundante. El "1" estaba harto grave para que pudiese tomar nada, por poco que fuese; y le sirvió un poco de leche con infinitas precauciones. Ni siquiera le dio las gracias.....Otto, que tenía herido el brazo derecho, no podía sostener su cuchara.... pero a pesar de esto, no llamaba. La bandeja permanecía sobre su cama. Aguardaba a Odilia.

La señorita Dornant fue a decirle a ésta:

—El "4", allá abajo, no come; no sé qué quiere..... Me da miedo..... Vaya usted a hablarle.

Odilia acercóse a él.

—No puedo comer solo —díjole en francés.— ¿Será usted bastante buena para ayudarme?

La señorita Dornant abrió sorprendida tamaños ojos al oírle expresarse tan correctamente.

Odilia no demostró ninguna admiración. Fría y silenciosa, tomó el bol, y cucharada por cucharada fue sirviéndole la sopa.

Mantenía baja la vista para sustraerse a su mirada persistente, que le quemaba el rostro.... Cuando hubo terminado su colación, preguntóle:

—¿Desea usted algo más?

No —contestó;— muchas gracias; más tarde, un poco de agua me hará bien; estoy ardiendo de fiebre, de sofocación.....

Y respiró penosamente.

—El estado de usted no inquieta al doctor— contestó con indiferencia Odilia, y se alejó a terminar su servicio en la sala 54. Aliviada de haber visto realizado el encuentro que tanto la asustaba,

admirábase ahora de que las cosas hubiesen ocurrido con tal sencillez..... Experimentaba ese goce instintivo que sigue a la travesía de todo mal paso y hace que se olvide el que le sucede.

Sin embargo, no era más que el primero del difícil camino que llegó a ser el suyo y que aceptó estóicamente.

Llenaba cerca de Otto von Brück sus funciones de enfermera con la más estricta exactitud; pero tenía a secreto punto de honor no añadir nada de atenciones ni mostrarse más adicta con él que con los otros. Jamás le dirigía la palabra sino para las necesidades de su servicio, y a él se limitaba por esfuerzos que hiciese el barón para alcanzar algo más. Ls únicas palabras que una que otra vez le dirigió fueron para llamarle al orden cuando él buscaba volver a la tierna y anterior intimidad. Y si alguna vez insistía, amenazábale muy seriamente con no volver a su lado. Nunca entreabrió sus labios una sonrisa al acercársele.

Algunas veces llenábanse de lágrimas sus ojos, pero se las ocultaba, y Otto nunca pudo sorprenderlas. ¡Pero cuán penoso era para la joven desempeñar aquel papel difícil! Otras veces, cuando él no la veía ni sospechaba su presencia, mirábale largamente y oprimíasele el corazón. ¡Le había amado tanto! Y pese a su voluntad, ¿acaso no le amaba todavía?.... Experimentaba, al verle sufrir, una compasión más grande (no podía ocultárselo así misma) hacia él que hacia los otros,

La llaga que el desdichado tenía en el muslo habíasele vuelto a abrir, y la roja sangre inundaba la cama. Ante aquella sábana a cada momento más enrojecida, aterrábanse las enfermeras.

Odilia vió el peligro al primer golpe de vista. Habían levantado ya la pierna tanto como lo permitía el miembro fracturado del herido, y en la llaga amontonaban algodón hidrófilo que al momento se teñía de púrpura sin que cesase el terrible flujo. Habíase llamado a un interno, pero tardaba en venir, y la vida del infeliz soldado, agotado ya, huíasele con su sangre.

—Hay que aplicar un garrote— proponían.

—¿Pero y la gangrena?— objetaba otra persona.

—¡Hay que hacer inmediatamente compresión —dijo Odilia;— es una hemorragia arterial.

—¿Compresión?...... ¿Cómo?

—Con las manos; no hay que perder tiempo —contestó Odilia, rechazando con autoridad a los que la rodeaban. Y recordando las lecciones recientemente recibidas, procuró comprimir el femoral, a cuyo fin apoyó con fuerza sobre la pierna del desdichado, primero su delicado pulgar y después los otros cuatro dedos en los sitios donde se siente latir las arterias.

En torno de la señorita de Averjean encogíanse de hombros. ¿Qué podía saber aquella joven con seis semanas apenas que concurría al hospital?.... ¿Pretendía con su mano infantil, ejercer una compresión suficiente? Procedía, no obstante, con tal certidumbre, que se la dejó hacer.....

pasado todo. Iríase por la noche con la señora de Ferlandec, como de costumbre. Su madre se asustaría muchísimo de verla volver sola. Sentíase ya mucho mejor, después de la toma de agua de melisa. Bajaría al gran patio a respirar un poco el aire, o se iría a dar una vuelta por el jardín. Con esto se pondría del todo bien.

—En efecto, creo que sí —convino la señora de Giradinet, satisfecha del rápido resultado de su medicación;— está usted recobrando los colores. En fin, como a usted le parezca; pero no cometa usted imprudencias, sobre todo. Estoy a su disposición. Puesto que ya se siente usted mejor, la dejo; sin usted tendremos mucho que hacer hoy.

Estas últimas palabras hicieron reflexionar súbitamente a Odilia. ¿Por sentimental pusilanimidad, había de sustraerse a su tarea? Avergonzóse de ello. ¿Por ventura una enfermera no debe ser firme, impasible, bien que no insensible, ante todos los espectáculos, ante todas las emociones? Y, no obstante, subsistía, perseguíala aún su primordial emoción: huir, huir ocultarse.

En el mismo instante, la señorita Dornant precipitóse en el aposento llamando a la señora Giradinet.

—¡Pronto, pronto! el "39" tiene una hemorragia

El "39". era Julián, el herido de que cuidaba Odilia.

Esta lo olvidó entonces todo, y se lanzó hacia la sala.

y aunque se lo reprochaba, no podía vencer la pena que le causaba verle sufrir.

¡Cuántas veces se repetía: "No le amo no le amo ya;.... es un enemigo!"

¿Pero estaba persuadida de ello?

Si alguna duda se ofrecía respecto a esto en su pensamiento no tenía ninguna en sus proyectos venideros. Jamás, por su propia voluntad, volvería a ver a Otto. Talvez no pudiese evitar amarlo..... pero estaba irrevocablemente decidida a conservar toda su vida, entre ellos, la ruptura que le impuso. Y la firmeza de aquella resolución, la única necesaria según su manera de juzgar, hacía que se mostrase algo indulgente para el involuntario sentimiento que, muy secretamente y escapando a su dominación personal, experimentaba aún por él.

El barón tenía una mentalidad completamente distinta. Su amor no le había abandonado, y despertó con mayor ternura al ver de nuevo a la joven. Providencialmente reunido con ella, figurábase que nada vendría ya a separarles. No ponía en duda que la reconquistaría, auxiliado por la divina piedad de Odilia para todo sufrimiento y por los recuerdos de su amor. Preveía ya la hora en que la paz, apaciguando los conflictos sangrientos, le permitiría llevársela a Alemania.

Para alcanzar sus fines, sabía que era necesario tener mucha paciencia, usar mucha dulzura, aparente sumisión a la voluntad de Odilia, y a todo esto estaba decidido. Sabía también que, por el enternecimiento, llegaría más pronto a su cora-

zón generoso y qué partido podía sacar, cerca de ella, de su situación de herido, de bastante gravedad para que peligrase su vida.

No dejó el barón de aprovechar esta circunstancia

Una mañana que, al efectuar la visita, el doctor decidió poner una nueva exploración en su herida de la espalda, llamó a Odilia.

—Ruego a usted que me acompañe a la sala de operaciones.

—¿Por qué —interrogó la joven.

—Porque puedo morir a consecuencia de la intervención, y deseo que antes de cerrarse mis ojos, la vean por última vez......

—No morirá usted— contestó Odilia ;—he visto heridas mucho más graves que la que usted tiene, y los pacientes soportaban fácilmente las operaciones.

—Puesto que conduce usted a sus enfermos a la sala de cirugía, yo suplico que también me acompañe usted a ella.

La joven no respondió. Antes que el barón, otro alemán, el 'I", debía pasar a la radiografía. Odilia estaba encargada de seguirle a ella. Era un hombre de unos cuarenta años, altanero, duro y aun malvado. El odio de un vencido leíase en sus facciones, que parecían labradas a hachazos, y en sus ojos, aviesos y feroces bajo las enmarañadas cejas. Se le dispensaban sus palabrotas y brusquedades porque estaba en peligro de muerte.... Ese día, particularmente, estaba insufrible; su herida le hacía sufrir cruelmente, no

—Pues convendría que tomase usted un cordial.

—No —dijo Odilia ;— le ruego que no moleste usted a nadie.

La señora de Giradinet no lo hizo sin embargo así. Llevóse a toda prisa las sábanas que había ido a buscar, y confiándolas a la señora Dornant, volvió con un frasco de agua de melisa y con sales, para que se recobrase la joven.

Es preciso que se vuelva usted a su casa —dijo la buena señora; por hoy la reemplazaremos a usted. Voy a mandar a buscar un coche, y una de nosotras la acompañará a usted.

Odilia estuvo tentada de aceptar. Aquella indisposición era el pretexto buscado, que amplificaban los cuidados prodigados. La señora de Averjean, ante su manifestación, sería la primera en prohibirle reanudar su servicio.

Parecióle de pronto a la joven que la Providencia acudía en auxilio suyo: pero la rectitud de su juicio no le permitió aceptar semejante solución. En aquel pretexto habría una mentira. Estaba agitada, no enferma.

Lejos de un socorro de lo alto, ¿no era más bien una tentación lo que la solicitaba, la tentación de esquivar el cáliz del sacrifico que creía haber apurado y que le reservaba sus heces?

Escuchando sin protesta las afables proposiciones de la señora de Giradinet, las declinó no obstante, vivamente.

No valía la pena de tanta molestia aquella ligera indisposición. Dentro de una hora le habría

pectiva. Parecióle esto una deserción ante el enemigo.......

¡Abandonar a sus pobres heridos, renunciar a prestarles sus caritativos cuidados porque venía, él, Otto, a echarla, con su presencia, de la ambulancia en donde con tanta abnegación empleaba sus horas! Esto despertó la energía y la altivez de su raza.

—No— murmuró son secreta rebelión, —no desertaré de este deber que he buscado y asumido.

Descartada esta hipótesis, convennía hallar un medio de cambiar de servicio.

En ello reflexionaba cuando entró la señora de Giradinet en busca de sábanas para mudar las de la cama de un herido.

—¿Qué hace usted aquí? —preguntóle con sorpresa al verla en aquel cuarto.—La están buscando a uted; Julián, el "39", no cesa de gemir y de preguntar dónde está la señorita Odilia.

Hablando así, la señora de Giradinet no veía a la joven más que a la contraluz donde se había colocado; pero un movimiento que hizo para alcanzar el lienzo, se la mostró de perfil

—¿Está usted enferma?—preguntó asustada de su palidez.

—Estoy algo indispuesta —contestó Odilia procurando sonreír.—¡Oh, no es nada!

—¡Pero si tiene usted blanco el rostro como esta ropa! ¿Dónde le duele a usted?

—No me duele nada; ha sido un vahido, un desfallecimiento.

había movimiento que no le martirizase, y cuando se necesitó ponerlo en la parihuela, a pesar de sus infinitas precauciones, Odilia le hizo un poco de daño. Furioso entonces por el dolor experimentado, un grito de rabia repitió su grito de sufrimiento, y como la joven se hallaba a su alcance aplicóle sobre la fresca mejilla un formidable bofetón.

Odilia sintió un violento sobresalto, las lágrimas acudieron a sus párpados; pero sin sublevarse ni pronunciar una sola queja, aunque guardándose para evitar otro golpe, continuó instalando en la parihuela la pierna destrozada del grosero teutón.

Al presenciar aquella brutalidad, Otto se irguió sobre su lecho, lívido de cólera, y en alemán gritóle a su indigno camarada:

—¡Bestia, animal salvaje! Como vuelvas a pegar a esa mujer, tendrás que verte conmigo más adelante, si no hoy mismo.

—¿Y a tí qué te importa? —contestó con los peores modos el indecente atrabiliario.—Es una francesa, es una enemiga, y me vengo como puedo. ¡Cómo si las hubieses respetado tú mucho a las mujeres francesas! Más daño les has hecho tú a ellas que yo a esta mala pécora.

Callóse Otto, avergonzado de que Odilia hubiese oído el reproche con el cual el otro le impuso silencio.

Pero ya se interponían los enfermeros haciendo apartar a Odilia para no exponerla de nuevo

a tan infame violencia y para cortar las disputas cuyo sentido no comprendían.

La joven renunció a acompañar al feroz herido.

Cuando éste se hubo alejado. Otto la llamó. Odilia se dirigó a la cama del barón.

—Tengo sed —díjole éste.

La joven sabía perfectamente que esto no era a menudo más que un pretexto para hablarle: sin embargo, no rehusaba el servicio que solicitaba.

Presentóle un vaso lleno de limonada, y levantándole un poco le ayudó a beber. El barón apenas se mojó los labios; pero, quedándose en la misma posición, como si quisiese beber de nuevo, y deteniéndola así, hablóle en voz baja.

El "3", su vecino de cama, dormía. El enfermero estaba ausente en aquel momento.

—Doy a usted toda clase de satisfacciones por la brutal conducta de mi camarada.... Estoy en el colmo de la indignación. Es de creer que se habrá vuelto loco.

—Nada de eso —respondió altivamente la joven.—Sabe muy bien lo que hace, y se lo ha explicado a usted. Me ha tratado como enemiga.. .. como usted mismo ha tratado a otras francesas— añadió.

—No sabe lo que se dice —murmuró Otto, vivamente contrariado por esta última alusión;—le repito a usted que ha perdido la cabeza. Se combate a los hombres..... es preciso; pero las mujeres no son nuestras enemigas.... ¡Enemigas las

corazón el odio hacia el invasor. Había perdido toda facultad de análisis.

Sin poder determinar la naturaleza de la emoción que la trastornaba, otro pensamiento imponíase a su turbado espíritu: ¡hallar los medios de sustraerse a él!

Odilia estaba en una de esas horas en que desearíamos ocultarnos, desaparecer, para escapar a nuestro destino.

¡Ver de nuevo a Otto! ¡Esto era superior a sus fuerzas: ¿Volver a verle sin haber podido darse cuenta todavía de los sentimientos que ante su presencia podría experimentar?.... El odio, el amor, ambos le hubieran sido igualmente crueles. Por eso deseaba, ante todo, librarse de un nuevo encuentro.

En su espíritu, fatigado por la sacudida experimentada, volteaban las ideas como si un vertiginoso torbellino las agitase, llevándose la presente para que le sucediesen otras mil, después de las cuales volvía la primera. ¡Y ninguna solución del terrible problema le parecía satisfactoria!

No le convenía volver a entrar en la sala de los alemanes. Entonces era preciso abandonar también la sala 54, ya que los dos servicios estaban unidos por razón de la gran afluencia de heridos. Había que solicitar un cambio. ¿Qué pretexto invocar?...: O bien era necesario dejar la Cruz-Roja, aquel empleo donde tantos consuelos encontraba.... Sublevóse ante semejante pers-

54; pero en vano la llamaron sus queridos heridos; pasó como si no los hubiese oído, y atravesó el aposento para ir a la sala adyacente, situada al extremo opuesto, donde se guardaban las ropas de los heridos. Sabía que allí estaría sola. Su estado moral y físico encontrábase en circunstancias tan anormales, que le hubiera sido imposible sufrir ninguna compañía, ante la cual habría debido contenerse.

Dejóse caer sobre la única silla que había en aquel aposento.

La mayor parte de las impresiones que experimentamos son consentidas. Conocemos sus causas, las sufrimos, y sufrimos también las sensaciones que acarrean. Todas, buenas o malas, rígelas nuestra voluntad, que acepta ls primeras y discute con las segundas, pero se da cuenta de su participación en el efecto que las producen. Pero hay otras, más raras, contra las cuales somos impotentes. Caen sobre nosotros de improviso, como el ave rapaz sobre la víctima que la ignora, y ni siquiera se nos acude al pensamiento rebelarnos contra su imperio. Nos sometemos pasivamente ante aquella fuerza que nos domina.

La impresión experimentada por Odilia al ver al barón von Brück, era de esta clase.

Quedó materialmente aterrada.

No tenía ya suficiente presencia de espíritu para interrogarse, para desentrañar si aquella impresión era de dolor o de secreta alegría; si renacía el amor en su pecho o la piedad..... o si, al contrario, la vista del enemigo despertaba en su

hermanas, las iguales a usted, Odilia!... ¡mi amada Odilia!......

La joven retiró su brazo, y Otto cayó algo pesadamente sobre la almohada.

—¡Tengo sed todavía!— dijo con tono de reproche.

—Pues entonces debería usted haber bebido en vez de hablar, y sobre todo decir lo que ha dicho.....

Miróla el barón al oírle pronunciar estas duras palabras, que desmentía la triste dulzura de su rostro, y comprendió que su voluntad le imopnía las frases que desmentían sus íntimos sentimientos. Entonces humillóse más.

—Aprovecho como puedo—contestó— las harto raras ocasiones que tengo de poder hablarle... Hoy he tenido una sumamente propicia, no entendiendo mis dos compañeros. el francés y estando los enfermeros ausentes. La Providencia es quien me la ha procurado, ya que, antes de una hora, estaré a mi vez sobre la mesa de mármol, de la que acaso no me levante.

Este pensamiento de la muerte conmovía siempre a Odilia, aunque en esta circunstancia no la considerase inminente. Para no ceder a un pasajero e invencible enternecimiento, ni demostrarlo, callóse.

Entonces, el barón continuó:

—Aprovecho, pues, esta ocasión para decirle que mi amor es el mismo de siempre, que le pertenezco a usted en cuerpo y alma, y que, salvo la

muerte, nada nos separará, porque yo venceré todos los obstáculos que se interpongan.

La joven se rebeló.

—¿Cómo puede usted decir eso teniendo manchadas las manos de sangre francesa?

—¿Los franceses son quienes me han herido, quienes me habrán muerto si sucumbo a mis heridas, y por usted lo olvido, lo olvido todo.

—Yo —dijo Odilia con entereza— no olvido ni olvidaré jamás; téngaselo usted por dicho una última vez, y no insista usted!

—¿Cómo puede usted hablarle así a un moribundo? ¿Cómo rehusarme al menos el último goce de una ilusión?

—Porque sería más que una mentira; sería una traición a mi patria, contra la cual combate usted.

—La he combatido; era mi deber, y no puede ser usted, tan esclava del suyo, quien me reproche haberlo cumplido. Ahora no la combatiré ya personalmente; soy un vencido, y si curo de mis heridas, quedaré prisionero. Un pasado, reciente, ha podido algunos días interponerse entre nosotros; el porvenir no se interpondrá ya.

Odilia sacudió la cabeza.

—El porvenir no puede reparar el pasado. Lo que es, es.

Y pronunciadas estas breves palabras, se alejó para atender a los demás heridos cuyas camas rehizo un poco, y que en ausencia de cualquier otra enfermera, no podía abandonar la sala.

La parihuela que reconducía al "I" le devol-

La joven inclinó la cabeza por toda contestación.

—Usted cuidar de mí, yo tomarla; usted la más linda.

Sonrojóse Odilia, pero su aire digno impuso silencio al desvergonzado.

Viendo que una de las camas estaba vacía, observólo al enfermero.

El "4" —respondió aquél— está en la sala de operaciones. ¡Oh, lo que es ése está de modo que será milagro si se logra salvarlo.

No siendo necesaria, iba Odilia a alejarse, cuando una litera que entraba en aquel momento la hizo retroceder para darle paso.

Traían al herido desde la sala de cirugía. Estaba anestesiado todavía, y sobre la blanca almohada descansaba una hermosa cabeza masculina, en plena juventud, de facciones acentuadas pero regulares y cuyo sufrimiento no alteraba su viril belleza Un largo bigote rubio, como los cabellos, cruzaba su rostro, y los ojos estaban cerrados bajo las largas pestañas cenizosas.

Odilia, consternada, apoyóse en la pared para no caer.

En el herido había reconocido a Otto von Brück.

*
* *

La joven penetró apresudaramente en la sala

se dirigió a la sala 53, con un sentimiento mezclado de temor y de repulsión.

Tres hombres estaban acostados en sus camas. Sus rostros, endurecidos por el sufrimiento cerrados por la vergüenza y la pena de la personal derrota, que les ponía, así, atados de pies y manos, por el dolor, a merced de sus vencedores, aquellos rostros la asustaron.

De ellos, dos alcanzaban ya la madurez. El tercero tenía el cutis rosado y veloso de un adolescente, y sus ojos azules comunicaban a su fisonomía una apariencia más dulce.

Odilia, haciéndose violencia, acercóse . La señorita Dornant la seguía.

—¿Sabe usted —díjole ésta temblando— si les han desarmado? Hay heridos alemanes que han matado a sus enfermeras y a sus médicos.

La señora Giradinet, que estaba lavando a uno de los oficiales teutones, la oyó y díjole para tranquilizarla:

—Ya comprenderá usted, señorita, que se han tomado todas las precauciones, y, de consiguiente, no se inquiete usted ni alarme a sus compañeras. Los heridos alemanes no tienen armas. Un enfermero está aquí contínuamente de guardia; conque, no arrostra usted ningún peligro.

Odilia permanecía helada y muda.

La señora de Giradinet acababa de secarle los pies a su herido. Era el más joven. Al ver a Odilia, díjole, éste.

—¿Usted hermana Cruz-Roja?

vió su libertad. Depositaron al operado sobre su cama, sin movimiento, casi sin vida.

Odilia aproximóse con un pomo de sales.

Los enfermeros no permitieron que se acercase, diciendo:

—!Déjele usted, sería capaz de volverle a pegar.

Luego, avanzando haciá el "4", dijeron:

—Ahora le toca a éste. ¿Puede usted ayudarnos, o es también un bárbaro a cuyas violencias no podemos exponerla?

—No tema usted nada —respondió el mismo Otto.—Sé reconocer los buenos cuidados de esta señorita, y le suplico encarecidamente que se digne acompañarme a la sala de cirugía.

Odilia, resignada, obedeció.

Después de un minucioso examen, decidióse volver a hacer la operación del desbridamiento de la llaga, para lo cual se cloroformizó al paciente. Cuando estuvo dormido, Odilia, que hasta entonces se había mantenido apartada aproximóse y siguió con mirada ansiosa toda la operación. Vio el escalpelo penetrando en la llaga, buscar largo rato en ella el proyectil revelado por la radiografía, y, para extraerlo, atravesar las carnes, circular entre los músculos, insinuarse en la vida de aquelos tejidos y de aquellos nervios.....

En un momento dado, la joven oyó al cirujano decir a su ayudante:

—Creo que está interesado el pulmón.... Si es así, asunto concluído.

Cubrióse de frío sudor la frente de Odilia, im-

pasible en apariencia, y aumentó su emoción. ¿Por qué se conmovía hasta aquel punto? Quería persuadirse de que sólo era aquella amenaza de muerte lo que la trastornaba, y que, suspendida sobre otra cabeza cualquiera, la habría emocionado igualmente. Entonces cedió, sin escrúpulo, al alivio inmenso que desahogó su corazón oprimido al oír al cirujano exclamar con acento de triunfo:

—Aquí está el proyectil..... lo tengo: no ha alcanzado al pulmón.

Y una bala rodó por el suelo, de donde el interno la recogió.

—Ahora —dijo el cirujano— está salvado. Sólo es cuestión de tiempo.

Odilia(ayudando a reconducir a su cama a Otto von Brück, dormido todavía, preguntábase, en la angustia de su agitado pensamiento, si debía sentir regocijo.... o desolarse; y si, para su paz íntima, no hubiera valido más que aquel que la turbaba hubiese muerto...... allá abajo, en la mesa de operaciones, sin más sufrimientos.

que estaban en las sala 53 para instalar en ella, por razón de su relativo aislamiento, a cuatro oficiales alemanes. Ya se servirán asistirlos.

—¡Oh! —protestó la señorita Dornant.— ¿A esos boches?

—¡Qué importa!— dijo con severidad la enfermera mayor.—Además, no sólo estará encargada de ellos usted. La señorita de Averjean, que no retrocede nunca ante ninguna tarea, por penosa que sea, aceptará también ésta; y si la escojo, no es precisamente por esto, sino porque como sé que habla perfectamente el alemán, facilitará mucho poder cuidar a esos hombres.

—¿Habré de abandonar entonces a mis heridos de la sala 54?—dijo Odilia con las lágrimas en los ojos.

Y bien podía creerse que era éste el motivo que se las hacía derramar.

Persuadida de ello la enfermera mayor, apresuróse a consolarla.

—No, no—díjole;—no dejará usted de prestar, este servicio; sólo que...... tendrá usted a bien añadir el de la sala 53, de conciento con la señorita Dornant y la señora de Giraldinet.

Inclinóse Odilia y fuese al vestuario a ponerse su traje de enfermera. Pero sus manos temblaban al ponérselo: ¡cuidar alemanes! Esto significaba para ella un nuevo sacrificio. Sin embargo, lo aceptó resignada, obedeciendo a su resolución suprema de someterse a todo lo que, en nombre de la caridad francesa, le fuese impuesto. Y

III

Pocos días después, una compañera de sala, díojle a Odilia en el **hall** de la ambulancia:

—¿No sabe usted? Han llegado anoche muchos heridos. Son **boches** todos.

Estremecióse la joven al oír esta frase vulgar y despectiva, que ella no empleaba nunca y que tantos recuerdos despertaba en su alma.

—Si —continuó la interlocutora, y tenemos también algunos a nuestro cargo.... ¡Ah, pero yo poco me preocuparé de asistirlos.

Acercábase la señora de Ferlandec, y la pusieron al corriente.

—¡Alemanes!— dijo esta última:— verdad que es muy fastidioso; pero son heridos... y además, no nos toca escoger; esto no depende de nosotras. Estamos aquí para obedecer, pero no para mandar.

Las tres enfermeras subieron juntas las escaleras que en aquel vasto edificio público las separaban de sus salas respectivas.

La de Odilia estaba situada en el tercer piso. Llegadas al relano, la enfermera mayor díjoles a ella y a su compañera:

—Señoritas. acaban de llegar nuevos heridos; todas las camas están ocupadas. Además, el médico-jefe ha mandado evacuar a los suboficiales

V.

Otto von Brück no podía ya ahora desempeñar con Odilia, para enternecerla, el papel del peligro de muerte. El veredicto del cirujano confirmábase cada día.

La llaga del hombro no ofrecia ya peligro; la de la pierna no era tampoco más grave; al contrario, pues no tocaba tanto a los órganos vitales. la robusta constitución del herido prevalecía sobre aquellos accidentes fortuitos. Volvían a su rostro los colores de la salud; necesitábanse sólo algunos días de prudencia y de cuidados inteligentes, y podría dejar la ambulancia para dirigirse a los campos de concentración de los prosioneros de guerra.

Odilia deseaba ardientemente que llegase esa hora para que la librase del doloroso conflicto que desgarraba su alma, y, no obstante, la temía, comprendiendo que, aun deseándola, le causaría sufrimiento la separación.

Ya en París-Playa había aceptado y querido el sacrificio. Ahora, habituada de nuevo a la presencia, a pesar suyo amada todavía, de aquel hombre, a las manifestaciones cotidianas de aquel amor que parecía en verdad más fuerte que la muerte, le era doloroso renovarla......

Sin embargo, ni un instante ocupó su mente la idea de eximirse de ello; ni un minuto pensó

en un compromiso, dentro de su conciencia de francesa, que le hiciera remitir a más tarde, mucho más tarde, después de la paz, después del apaciguamiento de las pasiones, la reanudación de sus proyectos de porvenir comunes, consentidos por la acción lenta del tiempo transcurrido....... La ruptura por ella impuesta era definitiva, y no podía ser de otro modo. Una francesa no podía amar ni casarse con el agresor de su patria. con un enemigo de ella.

En la Chauviniére ignorábase el drama que destrozaba el corazón de Odilia. No había revelado el secreto de la presencia del barón de Brück en la ambulancia ni a su madre ni a su hermana, y cuando éstas iban al hospital, si visitaban la sala de los heridos franceses, cuya Providencia continuaba siendo Odilia, jamás entraban en la de los alemanes, a los cuales, por lo demás, no eran fácilmente autorizadas las visitas.

La señora de Averjean, lo mismo que su hija Magdalena, guardaban esta dignidad: no teniendo el derecho moral de endulzar la situación de los enemigos, de respetar en ellos a los vencidos de la suerte, no habían de ofenderles con una pueril curiosidad.

Ni los enfermos ni las demás enfermeras habían podido sospechar de ningún modo que antes hubiesen existido ninguna clase de lazos entre el herido y su enfermera, preservados de toda presunción a este respecto por la actitud invariablemente fría e indiferente de Odilia, cuyos labios no

Dios para los suyos y para su patria, con la serenidad de un alma desligada de antemano de los bienes de este mundo.

permita a los individuos mencionados venir aquí, os advertimos que el pueblo irlandés se encuentra en cautividad física, que a las personas que podrían hablar en nombre de las masas, carecen del permiso de pasar a los Estados Unidos, y es les restringe por medio de la fuerza de un ejército de ocupación que tiene al país en su poder."

Los visitantes llamaron la atención del Presidente sobre el detalle de que al iniciarse la guerra había un bill de Home Rule firmado por el Rey, ley que no se puso en vigor violando la Carta Magna Inglesa. Su cumplimiento se demoró primero un año y después otro año.

Lloyd-George convocó entonces una Convención, organizada bajo la presidencia de Horacio Plunkett. Parecía que se llegaría a un arreglo entre los grupos irlandeses del Norte y del Sur que si estaban de acuerdo.

Cuando Lloyd-George vio que estban a punto de llegar a un acuerdo, escribió una carta diciendo que el gobierno central no reconocería todo aquello que interviniera con el sistema de impuestos y cuestiones militares. "Esto quería decir que fuese cual se fuese lo aprobado por la Convención, Inglaterra se reservaba el derecho de seguir explotando a Irlanda y manteniéndola bajo su yugo mediante el ejército de ocupación.

Mr. Walsh manifestó en seguida que Inglaterra estaba bloqueando a Irlanda, de manera tan efectiva como lo habían hecho los Aliados contra las Potencias Centrales; que no se permitía a ningún buque trasatlántico tocar puerto; que el país no podía comerciar con los Estados Unidos ni con ninguna otra nación; que los irlandeses eran los habitantes más respetuosos de la ley en todo el mundo, pero que salvo que se diera auxilio, los obreros —en defensa propia— establecerían un gobierno de Soviets, o cualquiera otra cosa para mejorar la situación.

El Presidente contestó: "Por supuesto, debéis comprender que ninguna nación pequeña ha comparecido ante el Comité de los Cuatro, y hay un convenio entre los miembros de dicho comité respecto a que ninguna comparezca salvo con el unánime consentimiento de dicho comité."

El Gobernador Dunne se dirigió al Presidente y le dijo: "Hasta la fecha no ha comparecido ninguna nación pequeña, quejándose de la injusticia de alguna nación victoriosa?"

El Presidente: "No hay nación pequeña cuyo derecho haya sido arreglado por la Conferencia de Paz, salvo aquella que directamente estaba relacionada con la guerra."

Mr. Walsh: "Señor Presidente, es la actual injusticia y el sistema de combate por guerrillas que hoy existe, lo que debiera ser tomado en consideración. Supongamos que exponemos un caso de esta naturaleza: un país en el que en la actualidad prevalece un estado de beligerancia. ¿Queréis decir, señor Presidente, que optáis por dar terminado el asunto, y dejar que continúe la lucha?"

El Presidente: "Yo soy únicamente un miembro de la Con-

ferencia ¿por qué se ha de dejar el caso sólo a mí?

Mr. Walsh: "Os lo dejamos, señor Presidente, porque vos sois la figura dominante en la Conferencia de Paz, y porque sois vos el que despertó en el corazón del pueblo la esperanza de acudir a vos. Venimos a vos, porque os podimos usar vuestra poderosa influencia cerca de los otros miembros del comité para que nos concedan una audiencia."

Mr. Walsh dijo en seguida: "En mis conversariones con los representantes de la República Irlandesa, el Presidente de Valera me pidió que os hiciera una pregunta. Voy a leer algo de vuestras declaraciones en el momento en que entramos en la guerra."

Mr. Walsh leyó lo relativo a que la paz descansaba en los derechos de los pueblos, no en los derechos de los gobiernos, poco importaba que los pueblos fueran grandes y poderosos, pequeños y débiles. En el párrafo siguiente leyó acerca de que era el principio de justicia el que los pueblos tuvieran el derecho de vivir sobre iguales bases. En el terecr párrafo leyó que las cuestiones que había suscitado la guerra, no serían arregladas de acuerdo con los intereses de un hombre o de un grupo de hombres, sino reconociendo de una vez por todas el principio que favorecía al débil.

Mr. Walsh continuó: "Ahora bien, Señor Presidente, Mr. de Valera me pidió que os preguntara que —de acuerdo con vuestras dclaraciones sobre el particular, que no ha de haber ningún arreglo por compromiso— ¿dónde se arreglarán esas cuestiones de una manera definitiva, y de una vez por todas, y como han de proceder sus conciudadanos? Ahora que Inglaterra le niega el derecho de venir aquí, y que nos informáis que no podemos comparecer ante la Conferencia de Paz, mi citado hace esta pregunta y yo a mi vez os la hago: ¿adónde irá? ¿Adónde irán sus conciudadanos? Si esta clase de cuestiones se han de arreglar de manera definitiva, y de una vez por todas, siendo así que ya empezó la gestión (conste que convenimos con vos en lo de que ya empezó la gestión) ¿dónde se arreglarán las cosas de una manera definitiva y de una vez por todas?"

El Presidente contestó: "Mr. Walsh ¿creéis que un número considerable de personas al leer mis declaraciones, pensó en que el arreglo se haría en un lugar determinado, automática e inmediatamente?"

Mr. Walsh: "Señor Presidente, sólo puedo hablar primero por mí mismo. Cuando las leí, creí que se trataba de Irlanda. Creo que prácticamente todo el pueblo irlandés pensó lo mismo, al menos los conciudadanos míos a quienes he visto, han creído otro tanto."

"Señor Presidente, temo que no comprendáis la situación irlandesa."

Wilson: "Si creeis que no comprendo la cuestión irlandesa ¿para qué vinisteis a mí?"

Mr. Walsh: "No quiero decir, Señor Presidente, que no comprendáis la historia general de Irlanda; me refiero a que no sabéis lo que está pasando en Irlanda en la actualidad, es decir, su explotación por Inglaterra, la fusilación de sus habitantes en las calles, el bloquo que los ingleses han puesto por mar; en una palabra, todas las atrocidades que se están cometiendo contra los ciudadanos a cada momento."

El Presidenet: "Naturalmente, yo no pretendo saber las cues-

tiones locales y especificas a que os referís."

Mr. Walsh: "Creo que recibisteis una invitación de ir a Irlanda; me parece que hubiera sido muy bueno para vos y para la paz del mundo el que hubieseis aceptado dicha invitación. El pueblo irlandés se habría regocijado de vuestra ida, y vos hubierais tenido datos de primera mano."

El Presidente: "Pues bien, Walsh, si os proponéis regresar a América para ponerme en mal, yo diré cuando vuelva que estábamos bastante encaminados en el sentido de conseguir un salvo conducto para De Valera y sus compañeros; estábamos bastante encaminados, repito, cuando vos hicisteis la continuación de las gestiones con vuestros discursos en Irlanda, y no pudimos lograr nuestro propósito. Señores, vosotros fuisteis la rémora."

Mr. Wals: "Señor Presidente, habéis leído la declaración hecha por el Lor Canciller en la Cámara de los Lores, y la que hizo Mr. Bonar Law en la Cámara de los Comunes, ambos hablando oficialmnete en nombre de Mr. Lloyd-George, —en la cual manifestaban que no era su intención, ni la había sido nunca, conceder salov-conductos a los representantes irlandeses, y que su propósito era tener una entrevista con nosotros al volver de Irlanda para exponer "el caso de Inglaterra" a los representantes de la prensa americana, y servir a Inglaterra y no servir al pueblo que estamos representando? ¿La leísteis?"

El Presidente: "Bien, Walsh; no voy yo a discutir nada que se haya dicho en la Cámara de los Comunes o de los Lores de Inglaterra; solamente diré que el Coronel House y yo estábamos haciendo el esfuerzo, y que creíamos estar en vía de lograr que De Valera y sus compañeros vinieran aquí, pero vuestros discursos produjeron tanta ofensa que todo el asunto se abandonó."

Mr. Walsh: "Señor Presidente, he escrito una carta a Mr. Lansing —que no me ha sido contestada por cierto —preguntándole cuales fueron esas declaraciones que ofendieron a estos caballeros, y quienes eran las personas ofendidas. Quizá vos podéis contestarme, Señor Presidente ¿fue acaso Mr. Lloyd-George?"

El Presidente: "Yo no he dicho nada acerca de Mr. Lloyd-George."

Walsh: ¿Quién fue entonces la persona que ofendimos?"

El Presidente: "Pues bien, voy a decir que ofendisteis a todo el gobierno británico."

Mr. Walsh: "No aceptáis entonces lo que Mr. Lloyd-George dijo respecto a que no les permitiría la llegada en ningún caso?"

El Presidente: "Mr. Walsh, yo no entraré a discutir a Mr. Lloyd George".

Mr. Walsh: "Tendrías la bondad de ver a los caballeros ofendidos, y si eso es todo lo que estorba la vía ¿aceptarian la solicitud que les dirigieran otros dos individuos que no hubiesen causado ofensa?"

El Presdente: "No vale la pena discutir este punto. Ignoro lo que contestaría el gobierno británico, y por mi parte he dicho todo lo que tenía que decir sobre el particular."

El Presidente continuó: "Caballeros, quiero que comprendáis cual es nuestra posición: ESTAMOS TRATANDO OFICIALMENTE CON ESTOS GOBIERNOS. Vosotros no desearíais que nosotros nos empeñáramos en representaciones o esfuerzos que traerían por consecuencia el envío de tropas a Europa, y sé que nuestros conciudadanos tampoco lo querrán. Lo que os digo es que nosotros

no podemos hacer (y en ninguna circunstancia lo hemos podido hacer desde que estamos aquí) nada sobre el particular que tenga carácter oficial; sin embargo deseo manifestaros que tanto vosotros como yo profesamos la más profunda simpatía por Irlanda, su pueblo y su causa. Sé que hablo en el nombre de otros cuando digo que todo lo que hemos podido hacer extra-oficialmente lo hemos hecho y lo haremos."

Mr. Walsh: "Para que no haya mala interpretación, no me será permitido preguntaros si vuestros esfuerzos se han dirigido en todo sentido menos en el de obtener para ese pueblo el derecho de libre determinación y el de tener un gobierno libre como el de los Estados Unidos?"

El Presidente: "Lo que os diré es lo siguente: que vosotros sabéis los temas que hemos estado discutiendo."

Mr. Walsh: "Señor Presidente, el pueblo irlandés cree en los principos que habéis expuesto, y cree que encajan en la clase de pueblo que ha determinado sus porpios derechos con respecto a su gobierno. Yo quiero llamar vuestra atención sobre este hecho: que por ahora no se puede lograr nada con las negociaciones e intercambios de ideas con los representantes de la Gran Bretaña. No deseamos tener ninguna negociación, y en lo que nos respecta no queremos que ninguno la tenga por nosotros."

Una de las principales declaraciones que durante la entrevista, hizo el Presidente Wilson, fue la siguiente:

"No sabéis ni podéis apreciar las ansiedades que he experimentado como resultado del hecho de que millones de individuos hayan levantado sus esperanzas por lo que yo he dicho. Repetidas veces he presentado la cuestión de acuerdo con mis principios, y me encuentro con la declaración de que la Gran Bretaña o Francia han contraído una solemne obligación por medio de algún tratado. Les digo que eso no se ha hecho conforme a justicia, y me contestan que el quebrantamiento de los tratados es lo que ha producido la mayor parte de las guerras que ha habido en el mundo.

"Nadie sabe los sentimientos que abrigo cuando me reuno con esos personajes (representantes de naciones europeas) a discutir estas cosas, y de qué intensa manera siento bullir en mi cerebro las ideas de lo que hemos hablado aquí. Me llena de congoja; sin embargo creo, como vosotros en la Divina Providencia, y estoy en Sus manos; no me preocupa lo que pueda sucederme a mí, individualmente."

ECOS Y COMENTARIOS DE LA PRENSA EXTRANJERA

D'Annunzio en Fiume.

D'Annunzio ha querido imitar a Corazón de León o a Garibaldi; de una manera desautorizada, según se dice, se ha lanzado a la conquista. El New York World comentando la empresa del soldado poeta, dice:

"Hay un rasgo latino de fuego y de sentimiento en la historia de Gabriele d'Annunzio en su entrada triunfal en Fiume. El poeta fue recibido en las puertas de la ciudad por el General Pittaluga, con ametralladoras. "De este modo arruinaréis a Italia", exclamó el General. Al bardo le fue fácil invertir el orden de la frase: "es el General el que arruinaba a Italia al oponerse la destino de Fiume."

"Debo obedecer mis órdenes", dijo finalmente el General."— "Comprendo que vais a hacer fuego sobre vuestros hermanos! Hacedlo primero sobre mí!" exclamó el poeta descubriendo su pecho con un gesto espléndido, y el General ya no pudiendo resistir la subyugación de la elocuencia, contestó; "Grito con vos: "Evviva Fiume! "Evviva Pittaluga!" exclamaron los cruzados a su vez al entrar en la turbulenta ciudad.

"Después del incidente, el Primer Ministro Nitti se encontró con la difícil tarea de explicar a un sensible Parlamento Italiano que el caso era grave, porque por primer vez la sedición —"aunque por fines idealistas—" había estallado en el ejército italiano. "Los lunáticos, traicionando la causa de la madre-patria ponían en grave situación la ciudad que había sido objeto de tantas controversias diplomáticos."

Podrá ser culpable de traición a su patria el que ha llevado a cabo una brillante campaña con su elocuencia y con su pluma,— aquel que dijo "¿cada día que pasa se resta a nuestra eterna gloria"? La historia lo juzgará.

Cuando los ejércitos italianos sedieron al empuje combinado de las huestes austriacas, la voz de d'Annunzio vibró así:

"Todo el esplendor de mil batallas no iguala al esplendor de un solo día de resistencia. Lo que perdimos para unos días, lo recuperaremos para siglos."

Esto templó el ánimo de los soldados de Víctor Manuel, y los austriacos en recompensa ofrecían una buena gratificación al que entregara al poeta vivo o muerto. Cuando surgió la cuestión de Fiume d'Annunzio no tuvo desde un principio más que una sola idea: FIUME DEBIA SER ITALIANA.

El disgusto de Grecia por la cuestión de Tracia.

Algunos periodistas griegos están atacando al Presidente Wilson por la propuesta división del territorio de Tracia; llaman a los delegados americanos en París "amigos de los búlgaros, e inocentes víctimas de la astucia búlgara". Dicen que el único

griego que en Europa se regocijaría hasta de perder Atenas, es Constantino a quien el caso le importaría un pito con tal de que se desacredite Venizelos.

Los griegos consideran como una pequeñez la parte que les corresponde en Tracia, de acuerdo con lo dispuesto en la Conferencia de Paz; sin embargo es una faja de cuarenta millas de costa, que incluye Xanthi y casi la mitad del condado de Chioumouldsina. A Bulgaria le quedará la parte norte de la Tracia Occidental. El resto de la parte oriental y occidental, según el plan de Wilson, quedará a favor del Estado Internacional de Constantinopla. La desilución de Grecia consiste en que creía que toda la Tracia le tocaría a ella.

El Mensajero Helénico de Atenas encuentra una irremediable incongruencia entre las declaraciones hechas por los Estados Unidos y la adjudicación de parte de Tracia a Bulgaria. Considera el hecho como una violación del derecho de libre determinación enunciado por Wilson, y cree que no debe tolerarse una solución que condena a todo un pueblo a la más degradante esclavitud. Snupone que la opinión americana está mal informada, y que se basa en datos falsos al atacar un principio que debía defender.

La prensa griega de los Estados Unidos, también reprocha la partición, y dice que si bien ha estado que algunas porciones de un estado hayan sido dadas a otro en el mismo territorio de la Unión Americana, con el objeto de conceder ciertas ventajas de salida al mar o de navegación en algún lago,—no está bien que tierras helenas pasen a poder de búlgaros, porque en el primer caso la nación en conjunto nada ha perdido, pero en el segundo ha habido enajenación a un extraño.

"Hay una diferencia como del cielo al infierno, como del día a la noche, como de la cumbre al abismo. No sólo diferencia existe, sino también falta de moralidad. Es un crimen, un horrible crimen."

Varios periódicos de Londres defienden y consideran justa la partición de Tracia. El Daily Chronicle dice:

"Convengamos en que a Turquía se ha de sacar de Constantinopla, pero la pretensión de los griegos sobre toda la Tracia, es insostenible. Tracia está habitada por una población mezclada de griegos, turcos, búlgaros y judíos. En la porción norte viven los búlgaros, que sin duda alguna constituyen el elemento más numeroso. Sólo en el Sur hay mayoría de griegos."

Estados Unidos como nación mandataria de México

La famosa revista World's Work, de New York, aboga porque los Estados Unidos de América instituyan una tutela que les acuerde la Liga de Naciones, sobre México. Entre las razones que expone, figuran las siguientes:

Incapacidad de gobernarse de parte de los mexicanos, según "lo han probado al fallar en constituír un orden de gobierno". Que los mexicanos para tener éxito en el establecimiento de un régimen que dé garantías a todo el mundo, necesitan de un auxilio exterior, siendo Estados Unidos el vecino que se halla en mejores condiciones de prestarles su ayuda. Que las deficencias que acusa México se deben a la pre-

dominancia del elemento indígena.

En tal virtud, el articulista considera como un deber de la nación americana el establecer en México una tutela que legalmente le confiera el Consejo Supremo de la Liga de Naciones, y concluye con estas palabras:

"La Liga de Naciones probablemente se alegrará de que Estados Unidos sea mandatario o tutor de la República..... que se halla al Sur; este es un deber que quisiéramos evitar, pero que se halla conpletamente fuera de nuestro poder el rechazar.

"Podemos enviar unos cuantos soldados a perseguir a los bandidos, y matar a unos cuantos revolucionarios que hicieron fuego sobre poblaciones americanas: podemos pagar el rescate de algunos compatriotas raptados; podemos negociar con Carranza y con los demás, y empeñarnos en una farsa de intercambio diplomático—, pero esto no resuelve el problema mexicano. La única solución que puede ensayarse consiste en establecer un estado de orden y darle al pueblo mexicano una buena oportunidad de vida. Tal es nuestro deber que al fin seremos llamados a cumplir".

El Senado Americano y Shantung

Se supone que el interés que han tomado los senadores americanos que se oponen al arreglo de Shantung, no se debe a que tengan el propósito de hacer la defensa de China contra el Japón, sino lograr la muerte de la Liga de Naciones.

Hay algunos periódicos republicanos que creen que la adopción de la enmienda al tratado de Versalles, es una medida política, en la cual se corre el riesgo de arrojar al partido republicano por una pendiente empinada. La Chicago Tribune ha obtenido una votación en el Senado, el resultado de la cual fue el siguiente: 42 republicanos y 2 demócratas favorecen la enmienda; 2 republicanos y 38 demócratas se oponen a ella; 5 republicanos y 7 demócratas no dieron su opinión.

La prensa que defiende la enmienda de Shantung, dice que sería una deshonra para los Estados Unidos el firmar un tratado en el que se incluye una cláusula que desdice de la política del país y de los sentimientos del pueblo americano. Se fue a la guerra por la justicia, y ahora se entrega al Japón —que carece de derecho que lo ampare— una provincia en vía de recompensa.

Los periódicos que atacan la idea de la enmienda, alegan que Shantung debe concederse al Japón en un espiritu de conciliación y para evitar una nueva guerra que vendría tras la alianza que formaría el Mikado, que retiraria su firma del pacto de Versales, con el gobierno de Rusia y el de Alemania. La coaligación sería mucho más poderosa quel a que logró establecer Guillermo II. Por otra parte, si la concesión de Shantung no se acepta, los japoneses no abandonarán la provincia china por las palabras que pronuncien los opositores de Wilson en el Senado; es preciso recurrir a la fuerza de las armas. Ahora bien ¿entrarán los Estados en nueva lucha por sostener los conceptos de los mencionados opositores? No se cree que tal cosa pudiera suceder.

Uniendo el Pacífico con el Atlántico en la América del Sur.

La unión de estos mares por caminos de hierro es una de las inspiraciones que acarician hace ya muchos años las repúblicas americanas que resultarían beneficiadas con tan importante mejora.

Entre esos paises, figura, en primer término, el Brasil que es el que dispone de más elementos, en particular desde que la guerra ha terminado, para construir ese ferrocarril, que sería altamente beneficioso para el florecimiento de muchas de sus industrias que en la actualidad se explotan de una manera deficiente.

En efecto; si la fama de que goza esa nación se la debe principalmente a su producción de artículos vegetales, como el café, goma y algodón, que la han convertido en país agrícola de primer orden, sus yacimientos de hierro y manganeso, cuya riqueza es incalculable, la van trasformando también en factoría minera que llegará a tener con el tiempo una importancia excepcional.

Por lo pronto, la minería ha dado vida y acelerado el desarrollo de la industria siderúrgica, que se encuentra ya en condiciones de poder proporcionar facilmente todo el material, fijo y móvil, necesario para ampliar la red de ferrocarriles brasileña.

Por lo expuesto, puede deducirse que el establecimiento de una comunicación directa entre el Pacífico y el Atlántico no se hará esperar mucho tiempo, pues aparte del Brasil, están interesadas en la realización de este proyecto las Repúblicas boliviana y chilena, las cuales aportarán también su concurso moral y material para la realización de la feliz iniciativa.

Hay otro hecho que concurre igualmente a abrigar la esperan

za de que no se retrasará mucho el establecimiento de esa comunicación. Nos referimos a la reciente inauguración del ferrocarril transbrasileño que partiendo de Santos, en el Atlántico, termina en Esperanza, sobre el Río Paraguay.

Esta línea, que cruza el Brasil de Este a Oeste, es sin duda la más extensa de América del Sur, y desde luego ha de introducir grandes modificaciones en las actuales vías de comunicación de los citados mares, que podrían unirse ya facilmente por caminos de hierro si se construyera una línea entre Esperanza, límite del ferrocarril transbrasileño, como hemos dicho, y Potosí, pasando por Charagua.

En esta última región existen terrenos petrolíferos de una importancia verdaderamente excepcional, que no pueden ser trabajados actualmente por diversas dificultades que desaparecerían con la construcción de esa línea de unión, la que permitiría a la vez trasportar cuanto petróleo se necesitara a las Repúblicas brasileña, boliviana y chilena.

Esta linea tendría una longitud de mil kilómetros aproximadamente, y según cálculos, su costo se elevaría de ocho a diez millones de libras esterlinas, cantidad que podría reunir fácilmente el capital brasileño, porque ha aumentado considerablemente a la terminación de la guerra.

Por otra parte, no es de suponer que la construcción del transbrasileño haya tenido por único objeto unir las poblaciones brasileñas de las márgenes del Río Paraguay con su litoral Atlántico. Es de suponerse que sea más bien un paso decisivo para llegar en su día a unir los mares ya indicados por medio de caminos de hierro

Además, se anuncia para muy en breve la celebración de un congreso ferroviario en Río de Janeiro, en el que se estudiará ampliamente la cuestión para la cual es imprescindible realizar la comunicación directa entre el Pacífico y el Atlántico.

La situación de España

Una revista española trae el siguiente artículo que consideramos muy del caso ponerlo en conocimiento de nuestros lectores, en vía informativa:

Los implacables detractores de nuestro país vienen siendo los mismos españoles, exceptuando una minoría, insignificante por el número, que en toda ocasión le ha hecho la debida justicia.

Para esos descontentadizos, en todos los órdenes de la vida y en las diversas manifestaciones de la actividad, España es el país más atrasado de Europa, y esto no es cierto como los mismos extranjeros nos han demostrado en más de una ocasión.

Podrá estar más o menos perfecionada en los métodos y procedimientos que utiliza en sus establecimientos industriales y para extraer los minerales de sus riquísimos yacimientos o para el cultivo de sus tierras; pero en general puede decirse que actualmente, por su misma situación geográfica y por sus innumerables fuentes de producción y de trabajo, no desarrolladas todavía en toda su amplitud, puede rivalizar con los países más importantes del viejo continente.

Claro es que en los últimos años ha sido una de las naciones más favorecidas, por no haber figurado en ningún bando combatientes, y que ahora, terminada la guerra, y como natural consecuencia de la necesidad que tienen los países de reconstruir y expansionar sus industrias, todos se fijan en España, la estudian en todos sus aspectos y se aprestan a establecer con ella sus relaciones comerciales, por considerar que nuestro país es en la actualidad un mercado consumidor de primer orden, poniendo en plena actividad las fuentes de materias primas que posee, una de las naciones más importantes para proveer a las demás de infinidad de productos y de artículos elaborados.

Entre esos países que pretenden nuestras relaciones comerciales, o que se proponen establecer aquí sus industrias, figura en primer término Estados Unidos, que mucho antes de que se firmara el armisticio, había tenido ocasión de conocer lo que vale España y después ha podido ratificar el buen concepto que le merecía como mercado consumidor.

Decimos esto porque según recientes datos estadísticos, las exportaciones de los Estados Unidos a España durante el mes de enero de 1918 importaron pesos 1.000.000 y en el mismo mes del año en curso se han elevado a 12.645.000 pesos.

Las exportaciones en los siete meses que terminaron el 1º de enero de 1918, sumaron .... 48.921.000 pesos, elevándose a 62.723.000 en los siete meses que finalizaron en la misma fecha y mes del corriente año.

Estos datos, y el hecho significativo de que los Estados Unidos exportaron a España en el pasado año más meracderías que a ningún otro país neutral del mundo, exceptuando la República Argentina, han sido utilizados como elementos de juicio por un interesante artículo que se ha publicado recientemente en el Journal of Commerce and Commercial Bulletin de Nueva York.

El articulista, ante la labor que realizan los fabricantes yanquis para conquistar nuevos mercados en que colocar sus productos, consigna que esa labor hasta ahora se limita a los países sud-americanos y a los bien situados del Norte de Europa, y aunque le parece lógico que procedan así, les advierte que el mercado español merece igual estudio y desenvolvimiento por las extraordinarias oportunidades que en él existen, "tanto para la venta como para la fabricación."

A continuación se ocupa de la situación geográfica de nuestro país, afirmando que por ella se halla en condiciones más favorables que los Estados Unidos para el comercio de exportación, no sólo porque nos encontramos más cerca que aquella nación de los principales mercados europeos, sino porque los de América del Sur y el Lejano Oriente nos son accesibles, con facilidad.

Hablando de nuestra situación económica que, a su juicio, es buena, dice que los impuestos son únicamente un poco más crecidos que antes de la ruptura de hostilidades y que nuestra reserva de oro representa más del 65 por ciento de la circulación fiduciaria.

También se ocupa de la mano de obra, diciendo que puede obtenerse con facilidad y economía, porque el costo de la vida es aquí mucho menor que en los Estados Unidos; y extendiéndose en consideraciones acerca de nuestras fuentes de primeras materias, dice que existen en nuestro país "industrias mineras florecientes de hierro, cobre, plomo, carbón, y otros minerales que se usan en menores cantidades. Energía eléctrica puede conseguirse a precios muy bajos y existen ya importantes instalaciones hidroeléctricas, habiendo también un campo amplio para la organización de nuevas empresas del mismo género."

Por este breve extracto que hemos hecho del artículo en cuestión, se advierte que su autor conoce nuestro país algo mejor que esos sistemáticos detractores a que al principio nos hemos referido.

Por otra parte creemos que este trabajo periodístico no caerá en vacío, porque contiene la afirmación de que "España ofrece un mercado excepcional para los fabricantes y capitalistas," y como eso es precisamente lo que buscan unos y otros para colocarse en condiciones de intervenir en la competencia internacional con probabilidades de éxito, no es aventurado suponer que el capital norteamericano vendrá a España a crear nuevas industrias o a explotar las que ya tenemos establecidas.

ASUNTO ESTEVEZ,

(Viene de la página 8.)

"pios, procedentes de la ve- "na porta, y producen fenómenos "de indigestión más o menos no- "tables."

—La **autopsia judiciaria** demostró que don Carlos Estévez sufria de **cirrosis hepática.**

—"También pueden producir "síntomas de intoxicación las "carnes sanas mal digeridas o "asimiladas, y con mayor razón "las carnes de animales enfer- "mos, o las que ya han experi- "mentado un principio de des- "composición. Los animales "que antes de ser muertos han si- "do maltratados o fatigados con "exceso, dan una carne peligrosa "para el consumo, aun después "de cocida, puesto que, como ya "hemos dicho, las toxinas no pier- "den su actividad a una tempera- "tura de 100° (Química biológi- "ca aplicada a la Higiene y a la "Patologia humanas por el Dr. "H. Ardieta).

—A raíz de las conferencias dadas en el teatro Colón por el distinguido literato don Eduardo Zamacois, el infrascrito publicó en "La República" un largo artículo censurando que, en España, lo mismo que aquí, la carne del ganado que se lidia en los redondeles se diera al consumo público.

—¡Entre nosotros se obsequiaba al hospicio, al hospital, a la penitenciaría y a los cuarteles.!

—Los terremotos acabaron con la plaza de toros; pero como los mismos que ponian el grito en el cielo calificando de **cruel y salvaje** dicho espectáculo, serán capaces de improvisar alguna nueva, cuando se trate de **primeras piedras** o de inauguraciones, que conste esta advertencia en pro de la salud pública aun cuando ninguno se dé por entendido.

—Otro tanto hay que decir de las carnes de animales de caceria fatigados por largas persecusiones, así como de las procedentes de los circos de gallos, en que, sin saludar al César, como los antiguos gladiadores romanos, son víctimas de la codicia de sus dueños.

—"Los fenómenos producidos "por dichas intoxicaciones,, casi "siempre necesitan un **período** "de **incubación**, puesto que las "toxinas no provocan accidentes "sino después de **cierto tiempo.** "Los síntomas que acompañan "la intoxicación por los alimentos "son: abatimiento acompañado "alguna vez de torpeza en las "extremidades inferiores, diarrea "pestilente, vómitos, perturba- "ciones en la vista y sudores "abundantes. La muerte sobre- "viene generalmente **después de** "**algunos días acompañada** de ex- "trema fatiga".

—Las carnes que llaman **manidas**, que empiezan a oler, denuncian, aun cuando no estén corrompidas, un principio de descomposición.

—De las conclusiones del Lic. Saravia resulta, que esa noche aciaga todo se conspiró contra la familia Estévez, corriendo peligro también los invitados.

—El salchichón tomado de la cantida 'El Comercio", con álcalóides de carnes putrefactas, con **ptomaínas:**

—El jamón de dicha cantina en las mismas malas condiciones, con **ptomaínas;**

—El cognac Martel V. S. O. P. con **furfuros;**

—Los vinos de procedencia española embotellados para el almacén de don Máximo Kosak, con **morfina;**

—Las botellas de vino de la misma procedencia cerradas con su cápsula, sin morfina, pero con **furfurol;**

—La mantequilla, rancia;
Solo el queso resultó sin mácula.

—Según la 6a. conclusión, extralimitada del Lic. Saravia, supone que son tóxicas las ptomaínas encontradas y las que puedan existir en los embutidos y jamones de la cantina "El Comercio".

—Sigamos en órden de fechas las publicaciones del Diario.

—En el número 10,420 del 20 de agosto, dicho periódico con justa razón se lamenta de que no haya un laboratorio nacional; y los peritos particulares, se excusan con la ruina de los suyos por los terremotos. Gracias a la buena voluntad y competencia del Lic. Saravia, se tienen los datos que han de servir para dictaminar en el asunto.

—Practica la autopsia de don Carlos y del niño Mario Estévez, con toda actividad, el Dr. don Ignacio Reyna, enviando lo necesario para el análisis toxicológico y examen microscópico, al Juez 1° de paz.

—Reportaje del Dario. —Habla el Dr. Reti: a las 11 a. m. del día 17 llegó a casa de Estévez en donde fue recibido por don Carlos que parecía gozar de completa salud, quien lo atendió llevándolo al cuarto de su hijito Mario a quien encontró con el tipo respiratorio de Cheyne-Stock, cuyo solo síntoma indicaba la gravedad del paciente. Observó que la temperatura del niño, tomada indudablemente en la axila, era de 37, 9, pupilas reducidas (miosis), sin que el cuerpo tuviera acción refleja alguna.

—Consta que según los autores, y en particular por las experiencias repetidas de Claudio Berna-

ro, dichos reflejos no desaparecen ni en los casos más graves de **morfinismo agudo.**

—"Un animal morfinizado aparece en un estado de resolución "muscular completa,, ofreciéndo-"se como un "cadaver caliente" "segun la gráfica expresión del "eminente fisiólogo mencionado; "pero retira sus patas cuando se "le pincha, advirtiendo, que se "estremece y ejecuta diferentes "movimientos cuando se pone en "conmoción el aire, produciendo "un ruido cualquiera en las in-"mediaciones del animal."

—Los síntomos observados y la estrechez de la abertura pupilar, indujeron al Dr. Reti a diagnosticar **intoxicación por morfina.**

—Encontró también trismo invencible, juzgando el caso gravísimo cuando percibió que al niño le salía espuma por la boca.

—Preocupado con el caso, dice el Dr., que no se demoró mas de un cuarto de hora almorzando y volvió a casa de Estévez en donde tuvo que atender a una joven como de 14 años de edad y a otro niño, intoxicados con morfina. En eso estaba cuando le avisaron que don Carlos se encontraba malo también. Al llegar a la habitación le pareció que estaba dormido, pero al palparlo se convenció que estaba muerto.

¿Cómo se explica esta inesperada desgracia? En la primera visita, según el Dr. Reti don Carlos **parecía gozar de completa salud**, en la segunda; a los veinte minuots, poco más o menos, había fallecido. En ese intermedio, o don Carlos tomó nueva dosis de mrofina, o tuvo algún síncope cardiaco o cerebral, o murió por inhibición, accidentes que, la necropsia practicada con el mayor cuidado no revela ninguna lesión.

—Es una obcecación del Dr. Soza sostener que fue producida por un **derrame cerebral.** Así debe haberlo conceptuado el colega que hizo la autopsia, y por eso no le contestó, optando por el más profundo silencio.

—Los únicos jueces, **inapelables**, son: el Dr. don Ignacio Reyna, y el Lic. don Eduardo Saravia que examinaron y tuvieron en su manos el cerebro de don Carlos, el uno al verificar la autopsia, y el otro al practicar el análisis toxicológico, siendo testigos del resultado, en ambos casos, los practicantes que estuvieron presentes, y, como garantía plena de lo actuado, la honorabi-

lidad y competencia de los informantes.

—También, y sin razón, el Dr. Soza, como causa concomitante de la muerte del niño Mario, apela al **botulismo**, opinión inaceptable, pues cuando mucho los accidentes gastro intestinales observados, sólo pueden atribuirse a una fuerte indigestión de las que todos conocemos que con frecuencia van acompañadas de temperatura mayor que la normal. Lo msimo nos parèce lo dicho por el Dr. Reti a nombre del Dr. Soza.

—Largo, muy largo sería refutar una a una las aseveraciones erróneas e inexactas contenidas en los números 10,341 y 10,345 del "Diario de Centro-América" quizás por la premura con que las contestaron los colegas reporteados, v. gr.:

—la ilusión de producir el vómito con medio mliígramo, un centésimo de grano de apomorfina, en inyección hipodérmica;

—la afirmación de que en casos de **morfinismo agudo** el intoxicado pueda vivir muchas horas, andar, reir, hablar, etc., y morir súbitamente ya al acostarse, sentarse o hacer algún esfuerzo:

—la aseveración temeraria de que ningún tóxico (alcaloide etc.) eleva la temperatura: "La nicoti-"na, estricnina, picrotoxina, ve-"ratrina, aumentan la temogené-sis". R. Supimo. Manual de "Diagnóstico médico;

—la congestión intensa de "estómago e intestinos" no figura en patología, ni en medicina legal como causa de muerte rápida;

—no es cierto que el **furfurol** se encuentre en todos los licores; no existe en los rectificados. No hemos encontrado, en las obras consultadas, los efectos en el organismo humano de las cantidades pequeñas, medianas y de las dósis letales del alderdo piromúsico, y, como depende del tanto por ciento que contengan los licores impuros y de la cantidad ingerida en mayor o menor tiempo, solo es posible juzgar por los perniciosos efectos que produzca, sin olvidar las consecuencias nocivas de otras materias que se encuentran en esas destilaciones;

—es un error craso equiparar el envenenamiento del opio con el de la morfina, pues por mas que este alcaloide sospechado por Boyle en el siglo XVII, aislado por Seguin en 1803; descubierto por Sertüernes en 1817, y, Gerichten, demostrado su constitución, sea el principal entre los 20 que existen en los diferentes opios provenientes de los jugos espesados de las adormideras (papaver somniferum); la acción tóxica y terapéutica de la morfina difiere de la del opio;

—todo el mundo sabe, según el Dr. Soza, que los intestinos son los lugares más sucios de la economía; pero los médicos sabemos que las "fermentaciones "orgánicas por medio de levadu-"ras o **sacaromisetas** y basterias, "**esquizomisetas** (Pasteur); las "fermentaciones químicas indi-"rectas por los diastasas, pepsi-"na, pancreatina, etc., conjunta-"mente concurren al éxito de una "feliz digestión sin la cual la sa-"lud no es perfecta."

—la palabra **vestigio** está explicada en los diccionarios de la lengua castellana. En el presente caso; en plural, vestigios, es sinónima de restos, es decir, que la demás morfina se había ya absorbido. En cambio no son sinónimos los adverbios de modo, **brutalmente** y **súbitamente**; de suerte que don Carlos no murió brutalmente, sino por alguna de las causas ya mencionadas:

—las vacilaciones se suceden unas tras otras. En el primer escrito se duda de la eficacia del análisis, y en el último se encomia la actuación del Lic. Saravia. ¿...........................?

—Para robustecer lo expuesto al comenzar estos apuntamientos y justificar a la vez nuestra intervención, es de desearse que los que quieran estudiar bien el asunto, repitan la lectura de los antecedentes, y con particular atención las reproduciones que siguen, para que se convenzan que mucho de lo contestado por los reporteados no encaja en el cuadro sintomático del **botulismo**, ni tampoco en el del **morfinismo agudo.**

" **Botulismo.**—Estado patológi-"co consecutivo al uso de embu-"tidos, frecuente en Alemania. "**Síntomas.**—Desde 12 horas a 2 "o 3 días después de la indiges-"tión sobreviene malestar, vómi-"tos, diarreas, acrinias caracterís-"ticas, peropoliuria, apirexia, af-"tas, ambliopia y hasta cegueras "pasajeras, afonía, disfagia y "muerte." Hussemann.

" **Botulismo.**— Envenenamien-"to por salchichas.— Los sínto-"mas son los de una gastroente-"ritis de curso dilatado.— Lo "más notable y constante es la "**disminución de todas las secre-"ciones** (saliva, sudor, lágrimas) "y la consiguiente **sequedad de "la piel y de las mucosas,** debida-"a parálisis de los nervios secre-"tores.— La parálisis suele ex-"tenderse a los nervios del ojo, "de manera mas marcada en el "elevador del párpado superior "seguida de **ptosis** que por mu-"chos se considera como patog-"nomónica del botulismo.

—No se conoce hasta hoy la "naturaleza del veneno. —Cierto "que no se trata de sustancias pú-"tridas con desarollo de hidró-"geno sulfurado y otros produc-"tos de mal olor, porque las sal-

"chichas que mas a menudo dan "ocasión al botulismo, no muestran nunca putrefacción muy "avanzada.— Los perros y gatos "no se resienten de la acción tóxica de las salchichas descom- "puestas, por lo que, las experi- "mentaciones fisiológicas pierden "todo su valor.

" Una epidemia desarrollada en "París en 1895 que tuvo por re- "sultado un muerto y cincuenta "enfermos, condujo a una pesqui- "sa seria, de la que se averiguó "que la carne de puerco vendida "de un tal Z. era la única causa "que había llamado la atención "general. **Pouchet**, encargado "de operaciones análogas para "determinar la naturaleza del "agente tóxico emitió una deta- "llada relación sobre dicho asun- "to, la que procuraremos reasu- "mir del modo mas breve posible.

" 1º Las investigaciones toxi- "cológicas sobre fragmentos de "carne sospechosa fueron negati- "vas.

" 2º Las deyecciones de algu- "nos individuos atacados de la "enfermedad, no revelaron tam- "poco ninguna sustancia tóxica.

" 3º El exámen microbiológico "permite aislar un bacterio idén- "tico después de repetidos expe- "rimentos fisiológicos (culturas "inoculaciones en la **cavie**, resul- "taron positivas) con el **Cocoba- "cillus suinum** de **Metchenit- "koff** bacterio específico de la "**pneumo-enteritis infectiva** de los "puercos.

" 4º Los síntomas del enve- "namiento se presentan brusca- "mente, se refieren a una infla- "mación de las vías digestivas, "en los casos graves, con sínto- "mas consecutivos de absorción "reflejándose sobre el sistema "nervioso. La diarrea con cólico fue la regla casi absoluta; "después sobrevinieron vómitos, "cefelalgia, calambres en las pan- "torillas, rigidez de los miem- "bros, coloración rojo-oscura de "todo el cuerpo, en fin, debilidad "y enflaquecimiento notable.

" 5º Tales síntomas se atribu- "yeron a la ingestión de sustan- "cias alimenticias convertidas en "tóxicas por la presencia de los "productos elaborados del bac- "terio durante su pululación, no "solamente del bacterio mismo.

(Continuará).

ECOS DE LA PRENSA

"Diario de Centro América."— Magnífica estuvo la recepción que en la residencia del Presidente del Comité de la Unión Ibero-Americana de Guatemala, se celebró el Domingo 12 del corriente co motivo de ser ese el día de la Raza. Asistieron a esa recepción el Excmo. Sr. Ministro de Relacioes Exteriores, y personal del Ministerio de Estado, miembros del Cuerpo diplomátco y consular acreditado en esta República, el P. de la Oficina Internacional Centro-Americana, le Sr. Rector de la Universidad Lic. don Mariano Cruz, Sr. Jefe Político, Alcalde 1º Municipal, colonia espa ñola, delagaciones estudiantil y obrera, particulares, etc., etc.

Muchas personas pronunciaron expresivos discursos, a los cuales contsetó el Sr. Yurrita, brindando una copa de champagne en medio de la alegría general. Nota importante: este Señor anunció que para el año entrante se organizará una exposición permanente de productos españoles, como medio eficaz de extender las relaciones comerciales y amistosas entre Guatemala y la Madre Patria.

Noticia de importancia para nuestros agricultores: que en el mercado de New York, el café de Guatemala se ha vendido a **veintiocho centavos y medio la libra**, continuando el café de Rio y Sao-Paulo, como siempre, a bajo precio, en tanto que el de nosotros, se vende inmediatamente sin que los especuladores puedan con él jugar a la baja.

Nota graciosa de un cablegrama de **Pskov**, que dice textualmente: "Octubrfe 12.— Guárdese el secreto, sobre si son ciertas las noticias relativas a las derrotas inflijidas a los bolshevickis". El secreto se guarda y para no publicarlo, se enteran de él todas las cancillerías y se publica a los cuatro vientos en periódicos de todo el mundo!

Parece que las grandes naciones se preocupan también de los cambios. Véase lo que dice el "Diario" del 14 del corriente:

EL CAMBIO EXTERIOR NORMALIZADO

Los banqueros proyectan un depósito de oro para empréstitos.

Debido a la creciente desmoralización en el cambio extranjero, que ha colocado a un mismo nivel el que se refiere a Inglaterra, Francia e Italia, los banqueros norteamericanos, han tomado en seria consideración la cuestión de poner un límite a ese descenso.

Suponiendo que los gobiernos de la Gran Bretaña, Francia y otros países extranjeros se proponen un objeto determinado al permitir la baja del cambio, los banqueros no están en ánimo de censurar a aquellos que han sido designados para poner un límite al despilfarro y tratar de aumentar la producción interior. La depreciación en el cambio puede equivaler a una tarifa proteccionista que repela los artículos extranjeros, y los banqueros norteamericanos suponen que este es el motivo primordial que han tenido Inglaterra y otros países para permitir que el cambio decline insistentemente.

Pero algunos banqueros locales creen que el cambio extranjero ha alcanzado ahora un nivel tan bajo que casi puede afectar profundamente el comercio norteamericano de exportación, y creen que en estas circunstancias se deben dar los pases necesarios para corregir una situación anormal.

Uno de estos banqueros, para remediar el mal indicó la conveniencia de formar un inmenso depósito internacional de oro después de los consguientes arreglos, una parte del cual permanecería en el exterior y la mayor parte sería colocada en este país. Dicho depósito, que en un principio sería de algo así como 1,000 millones de pesos, estaría destinado a servir de base a los empréstitos que los banqueros concedieran a los compradores extranjeros.

Otra indicación es la de que se realice un empréstito internacional, suscripto de común acuerdo con Inglaterra, Francia e Italia. Los bonos de ese empréstito estarían garantizados por el gobierno de los Estados Unidos. Si eso se hiciera, creen los banqueros que esos bonos serían aceptados por los norteamericanos como si fuesen de su propio gobierno.

Los banqueros están acordes en considerar que nada puede hacerse en el sentido de remediar la normalidad del comercio con el exterior mientras el tratado de paz no haya sido ratificado. El gobierno británico ya ratificó el pacto; Francia lo ratificó la semana pasada según los anuncios que aquí se tienen. No saben los banqueros cuando lo ratificarán los Estados Unidos.

Respecto a la baja de la libra esterlina, notada ayer en la bolsa, los banqueros creen que ello se debe a que los bonos de algodón y de los granos han inundado el mercado. Esos bonos representan las más grandes compras de los dos artículos hechos en América, y represnetan contratos viejos. Se cree que la cantidad total, en lo que se refiere a Inglaterra, asciende a 250 millones de pesos y se espera que todavía llegarán más al mercado.

Uno de los corresponsales del "Diario" en Occidente, insiste en una corespondencia del 1º del corriente, sobre el tema siguiente: **"La falta de una reforma radical de los caminos, es y será obstáculo insuperable para la intensificación del tráfico".** —Sobre lo mismo hemos insistido nosotros en artículos publicados el año pasado.... y hemos conseguido tanto como el corresponsal.

¿Reapareció la fiebre amarilla en Nicaragua?— tal parece deducirse de los telegramas de la prensa salvadoreña, tanto, que las autoridades hondureñas se han visto en el caso de imponer extricta cuarentena en sus respectivos puertos. Importa saber con seguridad si es cierta ó no la noticia para clausurar nuestros puertos pacíficos a las procedencas de aquella nación.

"Excelsior".—Serie de artículos acerca de Dalmacia, insertando argumentos históricos, geográficos, etc., para demostrar que esa región es más yugo-slava, que italiana.

Noticia de Madrid, que comenta el matrimonio verificado en aquella capital por nuestro compatrota, el escritor Enrique Gó-

---

mez Carrilo, quien se unió con la artista de variedades, Raquel Meller. Gómez Carrillo, casado en primeras nupcias con una hija del ex-Presidente del Perú Sr. Cáceres, se divorció de ella hace algún tiempo, lo que en su época dio lugar a correspondencias de varios lugares.

"Reminiscencias históricas", articulo recordatorio de los sucesos de la última fase de la gran campaña pasada, que por estos días, dieron la victoria a los ejércitos de la Entente.

Con multitud de razones muy oportunamente traídas a cuento, Excelsior hace ver la necesidad de apoyar la iniciativa municipal del Sr. Dr. don Alberto Padilla, acerca de la falta de un Veterinario a fin de atender a los muchos asuntos relacionados con ese y el ramo de Química, que se presentan en el Municipio. Se acordó pasar la iniciativa a la Secretaría de Gobernación, por si los poderes del Estado, quieren prohijarla.

"La Tribuna".— Nota Médica, inserción del Diario de Centro América, muy importante para conocer el estado sanitario de la población.

"La reconstrucción de la Catedral", se intitula la gacetilla del mismo número del 10 del corriente, que hace saber al público, la próxima reparación de este bello monumento de nuestra Capital. Bien por el ornato de Guatemala.

Bien escrito artículo acerca de la celebración del **"12 de Octubre"**, poniendo de manifiesto una vez más, la importancia de la Fiesta de la Raza que acerca espiritus y crea íntimas relaciones morales, comerciales e intelectuales.

"La inmigración japonesa en el Perú", problema de gran trascendencia para América, a que nosotros nos referimos por extenso en artículo que puede verse en otro lugar de este mismo número.

Tiquis Miquis entre el Sr. Administrador de Correos y el Director de la Tribuna. Salomón podría dirimir muy bien ese mal entendido entre ambas estimables personas.

La Tribuna del 13 del corriente, la enprende con la Prensa Bufa en su artículo editorial. Recomendamos la lectura de ese artículo.

El mejor predicar, es Fray ejemplo", adopción de Mariano de Cavia, que encierra grandes verdades. Si todos le hiciesen caso......

"El Nacional", la emprende con los calumniadores, cumpliendo así, con la recomendación que al Sr. Redactor de ese Diario, le hace un suscriptor. Siempre habrá razón para dirigir filípicas contra esta mala yerba.

La gran guerra del mundo comercial, articulo que por parecernos de alta importancia, comentamos en otro lugar,—con otras consideraciones relativas.

Luz y Fuerza, de la empresa eléctrica del Sur, en donde se dá la noticia de que la Compañía americana a cuya dirección se ha confiado este servicio trabaja activamente en mejorar las condiciones de alumbrado y fuerza.

"La fuerza eléctrica es el alma de los talleres, sin ella no funcionan las máquinas, todo se paralzia".

Esas palabras de El Nacional. son ciertas, y ojalá las esperanzas del colega se vean cumplidas, y que esa empresa colme los deseos del público y las necesidades del incremento creciente de la industria.

Desde el principio, por un **quid pro cuo** la emprendió con nosotros El Centenario. Nosotros no contestamos. Un semanario dirigido actualmente por manos femeninas —dice— llama tomadura de pelo, a ese trastrueque; y El Centenario venga o no venga, la emprende de nuevo. Nosotros tampoco contestamos.......

El Demócrata" de la Antigua, inserta bien escrito artículo del escritor don José Figuer del Valle, acerca de la Fiesta de la Raza.

El Adelanto de Retalhuleu, haciéndose eco de ciertas publicaciones europeas, inserta un artículo escrito por don Anibal H. Vela, en que refiriéndose a lo publicado por el historiógrafo don Celso García de la Riega, niega que Colón haya sido originario de Génova.

Siete ciudades se disputan el honor de ser cuna del gran Almirante de Indias; y en el transcurso del tiempo, apostariamos

---

que aparecerán más y se escribirán más artículos para demostrar, unos que Colón fue francés. otros, alemán, otros japonés, etc.

Triste es la labor de estos escritores europeos, que a trueque de pasar por eruditos, falsean lamentablemente la historia.

Se ha negado la existencia de Homero, para otros no existió César, Carlo-Magno es para algunos un mito; no se diga de Budha, Jesucristo y Mahoma, que son creaciones humanas para algunos, y no faltará tiempo en que hasta el auténtico Napoleón sea un ente fabuloso.

¡La humanidad siempre será la misma!

"Diario de los Altos" inserta el artículo ya conocido por nosotros, que se intitula: En la hora de las reparaciones, Hispanos: no latinos.

No carece de razón el autor del artículo: la América es solamente hispana, hasta los días de la Independencia. De entonces acá, se ha ingerido en la América meridional especialmente, mucha sangre francesa e italiana, cuyas corrientes inmigratorias continúan. El espíritu cosmopolita de la época, está reñido con los exclusivimos; y como, o mucho nos equivocamos o dentro de poco y a virtud de las consecuencias de la última guerra las naciones latinas de Europa van a unirse estrechamente ante el peligro común, resulta, pues que también tienen razón los que la han llamado América Latina. El porvenir del latinismo, es uno sólo para todas las naciones del mismo orígen romano, los nombres, pues, las consecuencias de esas premisas y todos los elementos históricos van a jugar el mismo papel en un porvenir cercano ¿qué mucho, que una parte del bloc, lleve ese nombre? Cuestión de palabras, más que problema racial o sociológico.

INTERNATIONAL RAILWAYS OF CENTRAL AMERICA

Itinerario en vigor desde el día 1° de octubre de 1916.

GUATEMALA A AYUTLA

DIARIAMENTE

Sale de	Guatemala	7.15 a. m.
" "	Morán	8.05 "
" "	Laguna	8.15 "
" "	Amatitlán	8.38 "
" "	Palin	9.03 "
" "	San Fernando	9.35 "
" "	Escuintla	10.15 "
" "	Santa María	10.40 "
" "	Obispo	11.16 "
" "	Pantaleón	11.31 "
" "	Santa Lucía	11.50 "
" "	Buena Vista	12.05 p. m.
Llega a	Patulul	12.40 "
Sale de	"	1.10 "
" "	Gualalón	1.35 "
" "	Nahualate	2.00 "
" "	Palo Gordo	2.20 "
" "	Mazatenango	2.55 "
" "	Cuyotenango	3.15 "
" "	Mulúa	3.33 "
" "	San Sebastián	3.38 "
" "	Retalhuleu	3.51 "
" "	Las Cruces	4.16 "
" "	San Miguelito	4.41 "
" "	Santa Joaquina	5.06 "
" "	Coatepeque	5.36 "
" "	Pajapita	6.26 "
Llega a	Ayutla	7.00 "

AYUTLA A GUATEMALA

DIARIAMENTE

Sale de	Ayutla	6.00 a. m.
" "	Pajapita	6.30 "
" "	Coatepeque	7.20 "
" "	Santa Joaquina	7.45 "
" "	San Miguelito	8.10 "
" "	Las Cruces	8.35 "
" "	Retalhuleu	9.05 "
" "	San Sebastián	9.13 "
" "	Mulúa	9.23 "
" "	Cuyotenango	9.38 "
" "	Mazatenango	10.08 "
" "	Palo Gordo	10.33 "
" "	Nahualate	10.53 "
" "	Gualalón	11.18 "
Llega a	Patulul	11.43 "
Sale de	"	12.10 p. m.
" "	Buena Vista	12.45 "
" "	Santa Lucía	1.10 "
" "	Pantaleón	1.20 "
" "	Obispo	1.37 "
" "	Santa María	2.15 "
" "	Escuintla	2.45 "
" "	San Fernando	3.15 "
" "	Palin	3.48 "
" "	Amatitlán	4.13 "
" "	Laguna	4.36 "
" "	Morán	4.46 "
Llega a	Guatemala	5.45 "

GUATEMALA A SAN JOSE

DIARIAMENTE

Sale de	Guatemala	7.15 a. m.
Llega a	Escuintla	10.10 "
Sale de	"	1.40 p. m.
" "	Santa María	2.15 "
" "	Naranjo	2.41 "
" "	Obero	3.05 "
Llega a	San José	3.30 "

SAN JOSE A GUATEMALA

DIARIAMENTE

Sale de	San José	9.15 a. m.
" "	Obero	9.45 "
" "	Naranjo	10.10 "
" "	Santa María	10.40 "
Llega a	Escuintla	11.10 "
Sale de	"	2.45 p. m.
Llega a	Guatemala	5.45 "

GUATEMALA A ESCUINTLA

DIARIAMENTE

Sale de	Guatemala	7.15 a. m.	2.00 p. m.
" "	Morán	8.05 "	3.10 "
" "	Laguna	8.15 "	3.30 "
" "	Amatitlán	8.38 "	4.13 "
" "	Palin	9.03 "	4.45 "
" "	San Fernando	9.35 "	5.23 "
Llega a	Escuintla	10.10 "	5.55 "

ESCUINTLA A GUATEMALA

DIARIAMENTE

Sale de	Escuintla	6.00 a. m.	2.45 p. m.
" "	San Fernando	6.40 "	3.15 "
" "	Palin	7.35 "	3.48 "
" "	Amatitlán	8.10 "	4.13 "
" "	Laguna	8.45 "	4.36 "
" "	Morán	9.00 "	4.46 "
Llega a	Guatemala	10.20 "	5.45 "

SAN ANTONIO A RETALHULEU

DIARIAMENTE EXCEPTO LOS LUNES

Sale de	San Antonio	6.00 a. m.
" "	Palo Gordo	6.25 "
" "	Mazatenango	7.10 "
" "	Cuyotenango	7.32 "
" "	Mulúa	7.56 "
" "	San Sebastián	8.03 "
Llega a	Retalhuleu	8.10 "

RETALHULEU A SAN ANTONIO

DIARIAMENTE EXCEPTO LOS LUNES

Sale de	Retalhuleu	2.30 p. m.
" "	San Sebastián	2.38 "
" "	Mulúa	2.48 "
" "	Cuyotenango	3.15 "
" "	Mazatenango	4.05 "
" "	Palo Gordo	4.30 "
Llega a	San Antonio	4.50 "

RETALHULEU A CHAMPERICO

SOLO LOS MARTES, JUEVES, SABADOS Y DOMINGOS

Sale de	Retalhuleu	8.20 a. m.
" "	Las Cruces	8.51 "
" "	Caballo Blanco	9.06 "
Llega a	Champerico	10.15 "

CHAMPERICO A RETALHULEU

SOLO LOS MARTES, JUEVES, SABADOS Y DOMINGOS

Sale de	Champerico	11.30 a. m.
" "	Caballo Blanco	12.35 p. m.
" "	Las Cruces	12.50 "
Llega a	Retalhuleu	1.25 "

SAN FELIPE A MULUA

DIARIAMENTE EXCEPTO LOS LUNES

Sale de	San Felipe	7.00 a. m.	1.30 p. m.
" "	Casa Blanca	7.12 "	1.42 "
" "	San Andrés	7.25 "	1.55 "
Llega a	Mulúa	7.50 "	2.20 "

MULUA A SAN FELIPE

DIARIAMENTE EXCEPTO LOS LUNES

Sale de	Mulúa	9.30 a. m.	3.45 p. m.
" "	San Andrés	10.00 "	4.15 "
" "	Casa Blanca	10.20 "	4.35 "
Llega a	San Felipe	10.35 "	4.50 "

AYUTLA A OCOS

SOLO LOS MARTES, VIERNES Y DOMINGOS

Sale de	Ayutla	7.10 p. m.
Llega a	Ocós	7.50 "

OCOS A AYUTLA

SOLO LOS MARTES, VIERNES Y DOMINGOS

Sale de	Ocós	5.10 a. m.
Llega a	Ayutla	5.50 "

Itinerario de Trenes en la División del Atlántico que regirá desde el 15 de marzo de 1917.

De Guatemala a Puerto Barrios

Sale de	Guatemala	7.00 a.m.
" "	Fiscal	7.59 "
" "	Agua Caliente	8.26 "
" "	Sanarate	9.37 "
" "	Estrada C.	10.02 "
" "	Progreso	10.32 "
" "	Rancho	11.02 "
" "	Jícaro	11.25 "
" "	Cabañas	11.47 "
" "	Reforma	12.06 p.m.
Llega a	Zacapa	12.41 "
Sale de	Zacapa	1.06 "
" "	Gualán	2.20 "
" "	Santa Inés	3.10 "
" "	Los Amates	3.30 "
" "	Quiriguá	3.41 "
" "	Montúfar	4.16 "
" "	Virginia	4.33 "
" "	Morales	5.01 "
" "	Darmouth	5.17 "
" "	Cayuga	5.34 "
" "	Tenedores	5.51 "
Llega a	Puerto Barrios	6.40 "

De Puerto Barrios a Guatemala

Sale de	Puerto Barrios	6.40 a.m.
" "	Tenedores	7.29 "
" "	Cayuga	7.46 "
" "	Darmouth	8.05 "
" "	Morales	8.23 "
" "	Virginia	8.50 "
" "	Montúfar	9.06 "
" "	Quiriguá	9.45 "
" "	Los Amates	9.55 "
" "	Santa Inés	10.14 "
" "	Gualán	11.07 "
Llega a	Zacapa	12.16 p.m.
Sale de	Zacapa	12.41 "
" "	Reforma	1.15 "
" "	Cabañas	1.34 "
" "	Jícaro	1.56 "
" "	Rancho	2.25 "
" "	Progreso	2.57 "
" "	Estrada C.	3.27 "
" "	Sanarate	3.54 "
" "	Agua Caliente	5.05 "
" "	Fiscal	5.37 "
Llega a	Guatemala	6.40 "

De Guatemala a Ciudad Estrada C

Sale	Guatemala	Diario	7.05 a.m.
"	"	"	7.15 "
"	"	"	9.00 "
"	"	"	12.05 p.m.
"	"	"	2.00 "
"	"	"	4.00 "
			5.55 "
Sale de	Estrada C.	Diario	7.22 a.m.
"	"		9.17 "
"	Pamplona	"	10.10 "
"	Estrada C.	"	1.25 p.m.
"	"	"	4.17 "
"	Pamplona	"	5.35 "
"	Estrada C.	"	6.12 "

DOMINGOS SOLAMENTE

Sale de	Guatemala	3.00 p.m.
"	"	5.00 "
Sale de	Estrada C.	3.17 p.m.
"	"	5.17 "

J. H. CLEGG,
Superintendente de Transportes

R. M. LEECH.
Superintendente General.

A. CLARK.
Gerente General